

Cosiendo historias desde el amor, un *quilt* con retales de mi experiencia en el ámbito educativo.

Lauren Olivia van der Meer Chalk

Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato,
Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas.

Especialidad: Orientación Educativa

Trabajo Fin de Máster

Curso 2021-22

Tutoras

M^a Dolores García Hernández

M^a del Carmen Muñoz de Bustillo Díaz

Resumen: La intención en este TFM es hilar mis experiencias en el entorno educativo con mi concepción del amor a través de investigación de corte auto-etnografía (Ellis et al., 2015; Reed-Danahay, 1997). Brené Brown (2010) dice que las historias son datos con alma” y, en esta autoetnografía se pretende plasmar el alma de los datos que he ido recopilando con la historia de mis experiencias entrelazadas con lo social, cultural y las voces que he convocado para este trabajo. La analogía de creación, de coser un Quilt, es decir esas mantas realizadas con varios retales de tela a los que se propone darles una “segunda vida, da forma y formato a la escritura evocadora que la autoetnografía reclama (Ellis et al., 2015) y que me lleva a utilizarla para presentar este trabajo. Una vez descritas las herramientas (autotnografía), el hilo (el amor) y la guata o tela base (la educación) con la que crear este quilt se despliegan siete retales, siete piezas que lo tejen. En último punto de este TFM, titulado Planchado y Empaquetado, este quilt, creado en este tiempo, mi tiempo y a mi espacio “etno” actual en el que existe un interés, una sensibilidad, un (re)mirar(nos), desde lo personal, lo emocional, donde el amor encuentra resonancia se reflexiona como estas sensibilidades se hacen permeables en el sistema educativo creando nuevas oportunidades de parar, reflexionar y entender la educación desde otras claves que inviten a que otra educación es posible. Que el futuro será con amor o no será.

Palabras clave: amor, educación, visión sistémica, auto-etnografía.

Abstract: The objective of this dissertation is to thread my experiences in the educational field with my conception of love through autoethnography research (Ellis et al., 2015; Reed-Danahay, 1997). Brené Brown (2010) says that stories are data with soul" and, in this autoethnography, my intention is to capture the soul of the data that I have been collecting over the years with the story of my experiences intertwined with the social and cultural aspects as well as the voices that I have summoned for this work. The analogy of creation, of sewing a Quilt, those blankets made with several scraps of fabric, gives shape and format to the evocative writing that autoethnography claims (Ellis et al., 2015) and that leads me to use it to present this work. Once the tools (autoethnography), the thread (love) and the wadding or base fabric (education) with which to create this quilt are described, seven scraps of fabric unfold. In the last part of this dissertation, entitled Ironing and Packaging, this quilt, created in this time, my time and my current "ethno" space in which there is an interest, a sensitivity, to (re)look at ourselves, from the personal, the emotional point of view, where love finds resonance is reflected as these sensitivities become permeable in the education system creating new

opportunities to stop, reflect and understand education from other points of view that invite us to think another education is possible and that the future will be with love or it will not be.

Key words: love, education, systemic approach, autoethnography.

Preparación. Elección de herramientas	5
Elección del hilo	9
Elección de las telas y la guata	12
Piezas del quilt: siete retales de vivencias, experiencias vividas	16
❖ <i>Amar es aceptar, es dejar aparecer al otro como es.</i>	16
❖ <i>Don Mario, mi conserje y Doña Candelaria, mi quiosquera: su amor.</i>	21
❖ <i>Quería ser inspectora de educación y seré orientadora con amor</i>	28
❖ <i>¿Rebeldía? Sí, a ser activista del amor</i>	32
❖ <i>Pedagogía de la escucha, de la (son)risa y más</i>	36
❖ <i>La estufa: encuentro entre sistemas en el mundo educativo</i>	44
❖ <i>El coraje, que significa "echar el corazón por delante".</i>	49
Planchado y empaquetado	53

Preparación. Elección de herramientas

“Tu visión se hará más clara solamente cuando mires dentro de tu corazón... Aquel que mira afuera, sueña, quién mira en su interior, despierta”

Carl G. Jung¹.

El amor. Después de esta palabra suele haber un respiro o más bien un suspiro. A todas nos vienen imágenes diferentes del amor, en parte imagino que tiene mucho que ver con el contexto en el que estemos, por lo que estemos pasando y la etapa de la vida en la que nos encontremos.

Cuando pienso en el amor, pienso en todo lo que mueve. Pienso que yo, Lauren Olivia van der Meer Chalk, solo puede ser producto de amor en diferentes momentos y lugares del mundo y que por amor nací en Tenerife y no en cualquier otro lugar. Amor, el mejor amor que pudo y supo dar cada quién en cada momento.

Cuando comenté la idea de trabajar e investigar en torno al amor en la primera reunión del TFM, junto con mis compañeras y compañero del Máster de Orientación Educativa y mis tutoras, el cariz fue diferente para cada quien, cada persona le dio su visión, su sentido y enfoque. Esto reafirmó mi deseo de basar el TFM en el amor, y en la importancia y el poder que tiene para mover a las personas con las que nos encontramos. Esta misma situación amplía el espectro de posibilidades, pero siendo una apasionada de la educación y consciente de lo que el amor significa para mí, me planteo hilar, coser una especie de *quilt*² entre experiencias y teorías, recuerdos y aprendizajes en educación desde el amor de amor.

El quilt es esa manta parcheada con cuadros de colores, más o menos uniformes, que a veces combinan, otras no y que, en mi imaginario, las hacen las abuelas que se sientan en una silla mecedora, al lado de una chimenea. Esas abuelas que te dicen las cosas como son, sin pestañear

¹ Carl Gustav Jung fue un catedrático en la Universidad de Basilea, psicólogo y profesor fundador de lo que hoy se conoce por psicología profunda. Se relacionan sus inicios con Freud por el psicoanálisis, más tarde se diferencian sus prácticas del psicoanálisis y lo que Jung denominó psicología profunda sobre el cual escribe varios artículos y su obra más famosa “Libro rojo”.

² El quilt está compuesto por al menos tres capas de telas (tela de fondo, guata y telas decorativas) creando un cubrecama o una pieza decorativa con varios retales de tela a los que se propone darles una “segunda vida” creando una manta con ellos.

ni levantar la mirada de lo que están haciendo, esas que son sabias, como la “abuela sauce”³, bien enraizadas, con marcas de los años en la piel. De alguna manera, me planteo desplegar todas esas marcas y relacionarlas plasmando lo que, en este momento, forma la base de mi presente y quizá, de mi futuro profesional.

Este Trabajo de Fin de Máster es la herramienta que me ha servido para hacer un recorrido a lo largo de mi experiencia como alumna y como facilitadora de procesos educativos e intentar reflexionar, quizá darme alguna respuesta al gran abanico de preguntas que me surgen cada vez que me paro a pensar en la presencia del amor y las posibilidades que alumbra. Para plasmarlo, lo hago a través de una auto-etnografía, recogiendo e intentando poner sobre la mesa la experiencia personal y su análisis, contrastado con el proceso de investigación y datos de diferentes autoras y autores. Como dice Brené Brown⁴ (2010), “las historias son datos con alma” y la intención no es otra que contar los datos que he ido recopilando con la historia de mis experiencias.

Para hacerlo, me es inevitable pensar desde una perspectiva sistémica en la que, según yo la entiendo, se concibe la realidad como un organismo vivo, un ecosistema que cambia y se modifica con las diferentes energías que entran en él, a la vez que complejo y lleno de riquezas que explorar, sencillo e intentando suspender lo obvio.

¿Cómo hacer esto? Yo tampoco lo tenía muy claro, pero Doli y Mamen, mis tutoras de TFM, lo vieron viable desde el primer momento y me introdujeron al mundo de los trabajos auto-etnográficos. ¿Y qué significa esto? Algunos autores explican en diferentes trabajos sobre este género de etnografía la exploración de la interacción entre el yo personal y lo social (Reed-Danahay, 1997), o entre el ser introspectivo y los descriptores culturales (Ellis et al., 2015), esto es, la observación y la descripción detenida y en profundidad de la conexión entre lo personal y la cultura.⁵

³ La abuela sauce es un personaje de la película de Pocahontas de Disney (1995) con la que habla el personaje principal de la película para pedirle consejo.

⁴ Brené Brown es una académica de Trabajo Social de la Universidad de Houston definida por periodistas como investigadora cuentacuentos.

⁵ Guerrero, J. (2014). El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrative. Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar, 3, 238.

Y si parar, reflexionar sobre nuestra práctica ¿también es uno de los principios de la investigación-acción? Investigación-acción entendido como un proceso cíclico en el que se reflexiona sobre la acción de un proceso educativo de forma individual o colectiva para reconstruir la práctica educativa. Elliot (1993) lo define como “un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma”. Por su parte Kemmis (1984) hace una definición más amplia aplicada al contexto educativo como “una forma de indagación autorreflexiva realizado por quienes participan (profesorado, alumnado o dirección por ejemplo) en las situaciones sociales (incluyendo educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismas; y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan (aulas o escuelas por ejemplo)”.

¿Y qué somos si no la conexión entre lo personal y la cultura? Entre las teorías de aprendizaje cognitivas destaca Rubinstein⁶ (1967) en psicología genético-dialéctica y defiende que las causas externas actúan a través de las condiciones internas. Esto me lleva a relacionar este pensamiento directamente con las corrientes sistémicas en las que el uno no existe sin el otro y a su vez sin la interacción entre éstos. Morris (2003) define un sistema como “una colección de entidades que son percibidas por alguien, interactuando entre ellas para hacer algo”. Y es que esto no ha hecho más que sorprenderme y abrir la perspectiva de mi visión acerca de la “realidad”. El ser consciente de que todo es subjetivo, que no hay nada establecido y que, dar cosas por hecho, a mí al menos, solo me cierra oportunidades de aprender.

Y puede ser este descubrimiento de lo relacional lo que más me ha fascinado de este año de aprendizaje durante el máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas y la especialidad de Orientación Educativa que elegí, entender que somos sistemas y que gracias a eso, cada quién es quién y cómo es.

Me inspira pensar en la importancia del sistema, de lo que nos rodea porque inevitablemente nacemos, nos criamos y vivimos en sociedad y eso modifica siempre nuestro ser como

⁶ Sergei Leonidovich Rubinstein fue filósofo y psicólogo. Sus estudios tienen influencia en el campo de la Pedagogía pues recoge la importancia de los afectos para la conciencia humana y la personalidad, plasmando que no se pueden ignorar para el proceso de aprendizaje.

(eco)sistemas que somos. Como quilts, llenos de historias y parches de diferentes materiales/entornos hilvanados por algo que los une y crea un todo.

Desde aquí invito al amor como un aspecto central y cómo éste se define e interpreta en cada etapa, sin dejar de ser amor visto desde otro momento vital, otra perspectiva. Con la intención de facilitar el fluir por este trabajo, las piezas de quilt se presentarán en forma de capítulos teniendo como hilo conductor la definición que he sentido de amor al plasmar mis recuerdos y sensaciones en cada uno de los contextos con el filtro del tiempo y la experiencia actual.

Las piezas de este TFM según yo lo siento, encajan en forma de recuerdos de mis experiencias pasadas y reflexiones de mi yo actual, relacionadas con corrientes teóricas que para mí encajan con cada parte, llevándome a pensar en el futuro de la educación que me gustaría promover como agente activo en este ámbito.

En este documento me reto a hilar cada historia con amor, como ese gran conector entre lo vivido y lo que me gustaría proclamar como cardinal para mi profesión, y para todas aquellas personas que nos dediquemos a la educación, invitando a toda lectora a zambullirse en lo que puede ser un espacio de reflexión común, a cubrirse con el calorcito del quilt.

Para hacer un quilt, tras una breve búsqueda de pasos a dar, hay un par de pasos que no nos podemos saltar y que coinciden en diferentes fuentes de información: elección de herramientas (regla, aguja, tijeras...), elección del hilo, selección de la tela de fondo, las piezas y la guata, costura y planchado. Y cómo no, voy a seguir los pasos para darle forma y coherencia a este trabajo.

Las herramientas que he decidido usar para investigar y reflexionar en este TFM son el carácter auto-etnográfico visto desde una perspectiva sistémica, de investigación en la acción hilvanado con el hilo conductor que será el amor. ¿Y qué coserá el amor? trocitos de tela o memoria acolchados por la guata de las reflexiones y conversaciones con otras voces. Lo coseré por orden cronológico, desde donde recuerdo hasta mi presente profesional en la Educación y lo plancharé con conclusiones que, espero le invite a usted, querida persona lectora, a reflexionar sobre el amor en la educación.

Elección del hilo

- ¿Qué es el amor? -preguntó el discípulo.

-La ausencia total de miedo -dijo el maestro.

- ¿Y qué es a lo que tenemos miedo? -volvió a preguntar al discípulo.

-Al amor -respondió el maestro.

Anthony de Mello⁷

Para elegir el hilo del amor, tuve que pararme y meditar. La meditación, para mí, es la posibilidad de enraizar para moverme a partir de ahí, un momento del día para respirar y darme cuenta de que sigo aquí, en el mundo, respirando. Un momento para pararme y agradecer y, a partir de ahí, actuar. Y entiendo esta acción como el principio de toda acción fructífera: parar y agradecer.

Tener la posibilidad de parar y reflexionar sobre lo personal relacionado con lo social, hace que vuelva al pensamiento sistémico de lo que han influido en mí las experiencias pasadas y por ende en mi desarrollo y práctica profesional. De ahí mi intención de plasmar en este documento mi experiencia, lo que me ha movido, entrelazado con la visión de referentes teóricos que me han abierto la mente (y el corazón) cuando he estado preparada para ello, que como dice González (2015) todo lo que se aprende surge en virtud de la unidad inseparable de lo cognoscitivo y lo afectivo. Lo cognoscitivo entendido en este TFM como la educación y lo afectivo entendido como el amor en todas sus dimensiones y vertientes.

Y me pregunto si no se trata de esto educar, de entender que venimos de lugares diferentes y que no somos “tabulas rasas”, de entender que gracias a nuestra experiencia sembrada es que podemos cosechar, de entender que somos un todo y que, sin lo afectivo, no podemos aprender.

Y con relación a este trabajo, y la mirada puesta en el amor, ¿No son todas las investigaciones fruto de esto? ¿No son todas las investigaciones fruto del amor a algo? Esto podría ser un buen

⁷ Anthony de Mello fue un psicoterapeuta y sacerdote centrado en el crecimiento y renovación espiritual.

objeto de debate, por ahora, decido que mi respuesta es sí, que, de alguna manera, está presente el amor como motor de investigación, de pararnos, zambullirnos y avanzar.

¿Y qué tendrá que ver el amor con el ámbito educativo? Pienso que, al igual que mueve a personas para mudarse a diferentes lugares del mundo, puede ayudar a moverse para buscar soluciones, alcanzar objetivos e intentar mejorar y es aquí donde entra la educación. La educación como base, la educación como algo que nos inspire y a la vez nos haga respirar y parar y pensar y querer más, como el círculo vicioso y/o virtuoso que genera esas ondas desde lo más sencillo hasta dimensiones más complejas. Como cuando caen gotas de agua y generan ondas, empezando por lo sencillo, llegando a conectarse una con otra moviendo lo que toca.

Cuando comencé este trabajo intenté definir este hilo conductor y quedó tal que así:

“Energía intangible transmitida y percibida de diferentes maneras; sonrisas, miradas, palabras, silencios, gestos, escucha, comprensión, aceptación, paciencia, espacios y tiempos entendiendo los matices, colores, y las múltiples variantes que viven en cada una de estas palabras, las cuales llevan inevitablemente a lo social, compartido y que lleva o conlleva una acción”.

A lo largo de la creación de este quilt y el tiempo entre parches y costuras, volverán a aparecer diferentes formas que adopta el mismo hilo del amor, perspectivas que fluctúan, visiones que pueden o no, inicialmente tener que ver entre ellas.



Imagen: El amor. Lo primero que se nos viene a muchas personas a la cabeza cuando pensamos en el amor es un corazón, pero ¿un mismo corazón es siempre visto de la misma manera? ¿cuántos corazones podríamos decir que hay puestos en esta imagen? Si se me hubiese pedido una imagen en un inicio, nunca habría escogido esta (tampoco estaba hecha), pero no es el inicio y yo, no soy la misma persona ni me parece que el amor sea lo mismo que al principio de este Trabajo de Fin de Máster. Imagen tomada en Granada en febrero de 2022.

Elección de las telas y la guata

Como tela base de este quilt, me propongo recoger datos desde los cuales partir, un contexto para situar desde dónde surge la necesidad de esta auto-etnografía pues sin este contexto, probablemente no surgirían las mismas preguntas y mi planteamiento sería otro distinto.

La tela de fondo está constituida por varios factores, el primero que me llega es de 1948 con la Declaración Universal de Derechos Humanos de la Asamblea General de la ONU recogiendo en el artículo 26 que se establece la Educación como un derecho. Setenta y cuatro años más tarde, no se ha dicho lo contrario, de hecho, en 2006 en la Convención sobre los Derechos del Niño⁸, en el que se entiende por “niño” toda aquella persona menor de 18 años, se recoge que son individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social y con derecho a expresar libremente sus opiniones (UNICEF, 2006)

El artículo 42 de dicho documento establece que “Los Estados Partes se comprometen a dar a conocer ampliamente los principios y disposiciones de la Convención por medios eficaces y apropiados, tanto a los adultos como a los niños.” (UNICEF, 2006). Y aquí me gustaría pararme y preguntar ¿hemos dado a conocer esto por medios eficaces y apropiados tanto a adultos como menores? ¿Cuáles son medios eficaces y apropiados? porque si estamos hablando de publicarlo en leyes y decretos, no he encontrado un estudio que lo confirme, pero mi apuesta es que un porcentaje ínfimo de la población accede a este tipo de información y de acceder, diría que el 100% ya no es menor. Partiendo de esta base, si pensáramos en quienes deben recibirlo, ¿qué podemos cambiar? si pensamos desde el amor a lo que podría ocurrir y no al miedo de que se desmorone la estructura actual, ¿qué ocurriría?

El segundo factor de esta tela de fondo se sitúa en mi tierra. En Canarias actualmente, hay 371.963 personas en edades comprendidas entre 0 y 18 años, edades que son un 17% de la población actual, y que serán un 100% de la población futura. Al analizar los datos del último informe sobre la Realidad Educativa en Canarias (Consejo Escolar de Canarias, 2020), seguimos teniendo más de un 20% de jóvenes que no alcanza el certificado de Educación

⁸ La Convención sobre los Derechos del Niño es un tratado internacional que se convirtió en ley en 1990, actualmente aceptada por todos los países del mundo menos Estados Unidos.

Obligatoria y que alrededor de un 40% de estudiantes repiten en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria.

De estos datos surgen muchas preguntas, pero en vez de centrarme en lo que no está funcionando a mi modo de ver, me pregunto ¿qué ocurre cuando el Departamento de Orientación es el corazón y motor de cambio del centro? ¿Qué ocurre cuando las personas que están en un Departamento de Orientación generan relaciones que potencian alcanzar objetivos, la realización de cada persona? ¿Qué ocurre cuando dejamos entrar al amor y podemos identificarlo como necesario en espacios educativos? ¿Qué ocurre cuando formamos a docentes para que cada vez que entremos en una clase nos imaginemos que quieren dar la mejor clase del mundo a personas que realmente quieren? ¿Qué ocurre cuando nos creemos que las personas que tenemos delante y el equipo docente tenemos un mismo objetivo común? Cuando nos creemos esto, cuando asumimos estas maneras de estar en educación ¿Cómo actuamos? ¿Obtenemos los mismos resultados? ¿Qué posibilidades abre?

Estas preguntas, invitan, convocan al siguiente factor que compone el acolchado de esta tela de fondo, y es el de los sentidos, mi sentir sobre ¿Qué es educar? Para mí, es facilitar herramientas para el desarrollo integral de las personas, para que piensen, aprendan y actúen según los valores y principios que favorezcan a cada quién, la comunidad que le rodea y el planeta. Esto es difícil de hacer sin educar en nuestros miedos, nuestros ideales, es por ello que considero que la educación es consecuencia de la transformación de nosotras mismas. ¿Cómo hacer para educar sin transmitir nuestros ideales? Creo que la respuesta puede estar en ser conscientes de la realidad de una misma, de qué son cuestiones internas y experiencias personales y dando paso a que cada quien tenga la oportunidad de aprender, de conocer y crear sus propios conocimientos.

De forma reiterada se piensa que lo opuesto al amor es el odio, hace poco aprendí y entendí que no, que lo opuesto al amor es el miedo y que, de ahí, de ese lugar que no nos suele gustar mucho, actuamos y se derivan el resto de emociones. Si tenemos miedo y lo transmitimos, ocurren muchas cosas, entre ellas que cohibimos a las personas que nos rodean a que se desarrollen en su totalidad.

Miedo que a veces se confunde con amor. ¿Cuántas veces hemos escuchado “no te dejes hacer esto porque te quiero”? Porque te quiero y tengo miedo a que te pase algo. Por supuesto que

cuando hablamos de personas pequeñas, en nuestra labor como sociedad está cuidar y proteger a las personas más pequeñas físicamente, pero esto lo enlazo a por ejemplo el tema de la muerte. Si es lo único que tenemos asegurado en esta vida, ¿Qué pasa si lo normalizamos? ¿Qué pasa cuando en las escuelas se nos dan más herramientas para la vida? ¿Qué pasaría si en todos los programas educativos, libros de textos, aulas, o incluso en las familias (como aula más importante que hay), normalizamos más esto?

Vivimos en un sistema, equilibrado por la entropía en el que hay un constante intercambio de energías, y siendo así, inevitablemente, la vida va acompañada de la muerte. Neymeyer et al. (2002) y Herrero (2007), recogen lo siguiente:

“(…) el constructivismo se centra mucho más en los procesos que en el contenido; en estos procesos, el significado que la persona atribuye a la pérdida es uno de los determinantes más significativos a la hora de pronosticar un duelo normal o complicado. Esto es así puesto que la pérdida afecta a nuestro sistema de creencias y a nuestra forma de construir el mundo y a nosotros mismos en una relación con el mundo. En este sentido, la pérdida afecta a nuestro sentido de identidad que debe ser reconstruido a la luz de nuevos significados (...)” (2008 p.193-196)

¿Sería un acto de amor educarnos para reconstruir nuestra identidad tras una pérdida? ¿Tras un cambio en el sistema que nos rodea y del que formamos parte? Como dijo Pablo Neruda⁹ (1933): “Si nada nos salva de la muerte, al menos que el amor nos salve de la vida”.

Francesco Tonucci, conocido también como “Frato”, estudió Pedagogía en Milán, tras lo cual comenzó a dibujar dirigiendo su atención con críticas al modelo de enseñanza actual. Es autor de varios libros sobre el papel de las niñas y los niños en el ecosistema, entre ellos uno de sus últimos llamado “40 años con ojos de niño” (2007) en los que recopila viñetas sobre diversas temáticas a lo largo de su vida relacionadas con la escuela. Desde la primera viñeta que encontré de Frato, en 1º de carrera (2010), hasta conocerlo en persona en un congreso en Granada en 2019 sobre la importancia del verbo Dejar, siempre me ha parecido inspirador,

⁹ Poeta y político chileno otorgado el Premio Nobel de Literatura y un doctorado honoris causa por la Universidad de Oxford. Otros autores se refieren a él como incomparable o el poeta más grande del siglo XX

conmovedor, revolucionario. Un autor rebelde en pro de la infancia y de la importancia que tiene ésta en la sociedad.

En el congreso al que asistí en Granada sobre *La importancia del verbo dejar* habló de una de sus investigaciones llamada “La Escuela de queremos” en la que se recogieron ideas de alumnado de diferentes edades, y no olvidaré una de las aportaciones que recogió de un niño en educación infantil que dijo lo siguiente: “Queremos aprender con besitos”.

Recuerdo terminar ese congreso conmovida por las palabras, inspirada para dejar ser, estar, vivir, descubrir y lo poderosas que son las palabras y el empleo de éstas en educación.

¿No querríamos todas aprender con besitos? ¿Qué son “los besitos” si no son amor?

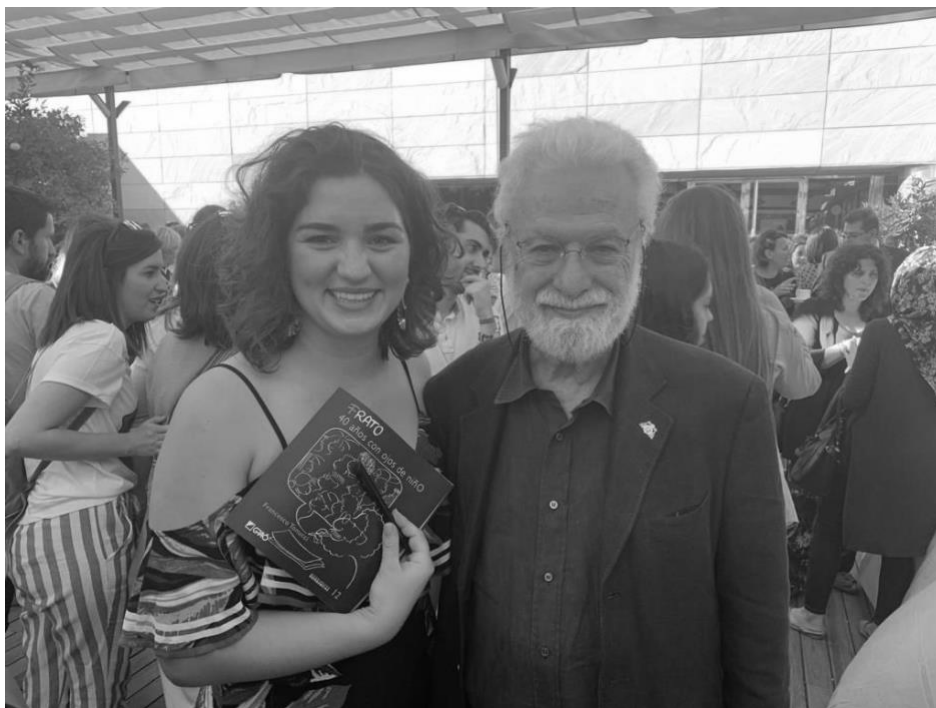


Imagen: tomada con Francesco Tonucci en el Congreso “La importancia del verbo dejar”. Granada, 2019.

Pertrechada con esa tela fondo, ya acolchado con la educación desde cómo la entiendo y la sueño, y con el hilo del amor me adentro en buscar esas piezas de esta manta, este quilt que decoran este TFM y que, en la vida real, cuando vemos un quilt completo, son lo primero que se ve. Curiosamente en la realidad, creo que las historias que nos forman son invisibles a los ojos y no es hasta que conocemos, nos paramos y escuchamos que somos capaces de entender que sí, que realmente son lo que nos conforma y nos da color y tonalidad en la práctica.

Piezas del quilt: siete retales de vivencias, experiencias vividas

Una pieza, una experiencia, un color que se va hilando con otra pieza y otra y otra. Sin cada una de estas piezas, el resto no sería, la manta sería diferente o directamente no sería, sería otra cosa. Siete retales, siete piezas que tejerán este quilt y para presentar cada una de ellas, cada pieza tiene un título. Título que desea hacer suscitar lo que en esta pieza resuena, así como una cita inicial que ha sido una inspiración para narrarla.

A modo de borrador, antes de hilar las piezas, he dibujado cómo me imagino que puede quedar el quilt. Bien se sabe que, de la primera idea al resultado final, cualquier cosa puede ocurrir. Para empezar, podría ser algo así. No tengo claro si quedará finalmente así, lo que sí sé ya es que los hilos se quedan abiertos, preparados para seguir hilvanando, recogiendo historias.

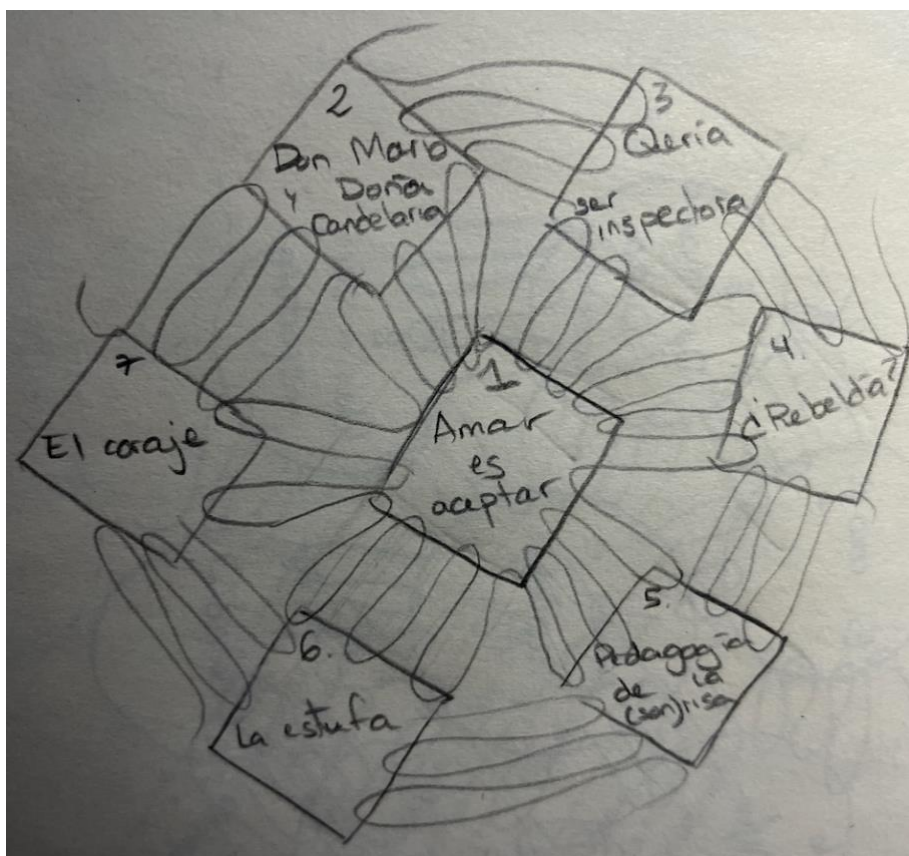


Imagen: boceto del quilt con los retales de experiencias. ¿Quedará así? Los hilos quedan sueltos, preparados para seguir hilvanando historias.

❖ *Amar es aceptar, es dejar aparecer al otro como es.*

«Nosotros no somos terrones de arcilla, lo importante no es lo que se hace de nosotros, sino lo que hacemos nosotros mismos de lo que han hecho de nosotros» (Sartre, 1952) ¹⁰.

En 1991 llego al mundo como Lauren Olivia van der Meer (mi segundo apellido llegó a mis 25 años cuando me dieron la nacionalidad española). Y para entender un poco más de dónde viene este nombre tan largo me gustaría introducir algunas cositas que ocurrieron, hasta dónde yo sé, por el camino. ¿De dónde vengo? es la primera pregunta a la que hago referencia al contar quién soy, por un lado, porque no requiere de mucha profundidad, por otro, porque creo que mi hermano y yo somos el ejemplo perfecto de que el mundo se mueve por amor.

Mi abuelo, del que heredé mi primer apellido, al nacer me llamó tutti-frutti¹¹ por la variedad que hay en mí. En un avión que salía de Holanda durante la segunda guerra mundial hacia Venezuela conoció a mi abuela argentina, ellos tuvieron a mi padre años más tarde en California. Mi abuelo cheroqui¹² conoció a mi abuela irlandesa y se enamoraron locamente teniendo a mi madre junto con sus dos hermanos en Texas. Mi madre y mi padre se conocieron trabajando, se casaron en Las Vegas con el fotógrafo como cura, testigo y conductor de limusina y vinieron a Canarias de luna de miel para, volver a coger sus cosas y venir aquí a tenernos a mi hermano y a mí.

Esto en los años 90, no era tan común como lo es ahora, ni por supuesto tan fácil. Mi padre consiguió trabajo rápido mientras mi madre ejercía de ama de casa e iba por los lugares con un diccionario en el bolso para pedir las cosas en los supermercados. Por supuesto que en mi casa, se hablaba en inglés y de ahí creo que surge mi necesidad de expresarme en inglés cuando hablo de sentimientos, hay muchas palabras que entiendo de otra manera si las escucho en mi idioma materno.

¹⁰ Jean-Paul Sartre fue un filósofo, activista y colaborador en el periódico de la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial en Francia. Escribió sobre el ego, la conciencia y el ser en diversas publicaciones.

¹¹ También conocido como macedonia de frutas.

¹² Comunidad indígena norteamericana.



Imagen: Productos del amor.

Ryan Adam y Lauren Olivia van der Meer, 1996.

Mi primer recuerdo en la escuela, entendida como un espacio cerrado con roles claramente definidos, es en una guardería pública en La Orotava. Mi madre me llevó el primer día, con unos 3 años, yo iba ilusionada porque era mi primer día en el “colegio” y salí pensando que era un lugar de tortura para personas pequeñas. Recuerdo decirle a mi madre, “he pedido agua y no me daban”. Mi madre buscó en su diccionario cómo decir “agua por favor” y al día siguiente, la experiencia fue otra historia diferente.

Con esto no quiero decir que fuera un lugar malo, sino que la procedencia de mi familia, marcó una diferencia con mis iguales y por ende, mi experiencia en el ámbito educativo siempre estuvo teñida color guiri, ese que se caracteriza por llevar sombreros, pamelas, cholas con calcetines y tie-dye¹³ cuando aún no se llevaba.

¿Qué es el amor para mí aquí? El amor aquí son ganas, es fuerza, ilusión. Es movimiento, valentía. El amor aquí es el empeño de personas adultas por ofrecer a su familia lo mejor que conocen y a lo que pueden acceder. Es cambiar de país, adaptarse a un nuevo espacio. Es llevar el diccionario en el bolso para buscar las palabras para expresarse. Si no fuese por amor, de una manera o de otra, las cosas no serían como son.

¹³ Proceso de decoración de telas en el que se atan en nudos y se tiñen generando un efecto con diferentes colores en una misma tela.

Una visión y un entendimiento sistémico de la familia van der Meer desde el entorno educativo, hubiera tenido probablemente, resultados diferentes. Y me pregunto y propongo para mi práctica hacerme las siguientes preguntas ¿Qué pasará cuando piense desde un principio lo mejor de las demás? ¿Qué pasará cuando no dé nada por sentado? ¿Qué pasará cuando deje que cada persona con la que intercambie historias se construya su historia sin tintes? ¿Qué pasará cuando aprenda a responder a la pregunta de “quién eres” desde el conocimiento real de quiénes soy? ¿Sería significativo hacerle esta pregunta a las personas con las que converse? ¿Marcará una diferencia saber o no saber quiénes somos? ¿Merece la pena traer estas preguntas a espacios de reflexión? Y aceptar que las respuestas cambiarán a lo largo de la vida, que somos un sistema y que, como tal, cada experiencia, cada contexto le dará un matiz diferente a quiénes somos, entonces ¿Qué es lo que se mantiene estable? ¿Quién somos realmente?

Considero que mi respuesta a quién soy es la realidad que yo construí, y dejé que se construyese a mi alrededor, porque era lo más relevante según la sociedad, porque en este momento “histórico” probablemente sería otra cosa. Y es curioso porque hace poco me encontré con uno de mis docentes en Primaria en una formación en el CEP de La Laguna y al verlo me dirigí a él como “Don Agustín” y cuando le dije que había estado con él en el colegio en La Orotava su respuesta fue “ah si, que tu familia es extranjera y tu hermano pelirrojo”. Y me lleva a pensar en lo afortunada que soy al tener una familia de un lugar que es socialmente aceptado, que hay otras personas que, simplemente por su procedencia, quedan marcadas por construcciones y suposiciones sociales relacionadas con diferentes países. Y desde aquí nos invitó a celebrar esas diferencias, a emplear la Educación cómo método de dilución del miedo a ellas.

Paul Boghossian¹⁴ menciona que según Kant “el mundo que experimentamos está construido por nuestras mentes para obedecer determinadas leyes fundamentales, entre ellas la geometría y la aritmética. Pero Kant no pensaba que fuéramos libres para hacerlo de otra manera. Por el contrario, pensaba que cualquier mente consciente está restringida a construir un mundo que obedezca a esas leyes” (2006:18), (López Silva, P. 2013, p.11)

¹⁴ Filósofo, doctorado de Princeton donde ejerció de catedrático diez años. Su investigación se centra en la mente, el lenguaje y la epistemología.

Si lo característico de mi persona ha sido que mi familia es guiri, me doy cuenta escribiendo esto por qué mi respuesta como mujer adulta sigue siendo de dónde viene mi familia. En una conferencia de Presencing Institute llamada “The Gaian Journey”¹⁵ en el que estuve inmersa durante el confinamiento del 2020, conocí al bellissimo Humberto Maturana¹⁶, biólogo creador del término autopoiesis, que explica el fenómeno de la vida y autor de la frase “Amar es dejar aparecer al otro”. ¿Qué ocurre si dejamos aparecer a las personas como quienes son y cómo son? ¿Qué pasa si desde el amor aceptamos lo que aparezca?

En un intento de traducir el concepto de autopoiesis, que viene a colación del enfoque sistémico y de la visión que quiero darle a este trabajo, quedaría de la siguiente manera: “Una máquina autopoietica es una máquina organizada (definida como una unidad) como una red de procesos de producción (transformación y destrucción) de componentes que produce los componentes que: (i) a través de sus interacciones y transformaciones regeneran y realizan continuamente la red de procesos (relaciones) que los produjeron; y (ii) la constituyen (la máquina) como una unidad concreta en el espacio en el que existen (los componentes) al especificar el dominio topológico de su realización como tal red. De ello se desprende que una máquina autopoietica genera y especifica continuamente su propia organización a través de su funcionamiento como sistema de producción de sus propios componentes, y lo hace en una interminable rotación de componentes en condiciones de continuas perturbaciones y compensación de perturbaciones. (Maturana y Varela, 1991)

Para este autor, una “máquina” es incapaz de diferenciar la realidad sin un contexto que lo aclare, es entonces cuando queda claro que no existe una realidad única y objetiva y que lo que para mí es real, viene determinado por la cultura/contexto del que soy parte. Por lo que dejar un espacio abierto, donde aparezca cada persona, es imprescindible para la creación de la realidad de cada quién. Esto, entiendo que por mucho que lo practiquemos siempre va a ser difícil pues lo que consideramos bueno/malo, peligroso/seguro, va a llevarnos a actuar de una manera o de otra, o al menos a tener ese impulso de intentar hacer las cosas bien. Y aquí entra

¹⁵ Un movimiento que conocí durante el confinamiento debido a la pandemia generada por el COVID-19 en el que participan más de cien personas voluntarias que co-crean lo que se propone como un movimiento hacia la renovación de la sociedad desde la raíz de cada persona y cómo éstas se sienten. Se generaron conferencias en ocho idiomas diferentes con más de 10.000 participantes de alrededor del mundo y en cada idioma, grupos de conversación y reflexión para generar ondas, conexión.

¹⁶ Biólogo, creador del término autopoiesis, colaborador en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Sus investigaciones estaban orientados a la educación, la comunicación y la ecología.

el término de confiar y como decía Doli en clase, “Confío en que todo saldrá bien”, gracias a eso, lo que salió fue mágico y aparecieron cosas que no hubiésemos conocido bajo otro enfoque.

¿Amar es confiar? ¿Confiar es un matiz del amor? ¿Se puede amar sin confiar? ¿Cuándo no confiamos en las posibilidades de otras personas, estamos actuando desde el miedo? ¿Cómo hacer para confiar? Acabo de escribir “ojalá hubiese un manual” como respuesta, pero cambio mi respuesta ya que creo que el aprendizaje de esto, el confiar, sólo puede entenderse como el proceso de llegar a ello, al menos en el contexto en el que vivo.

❖ *Don Mario, mi conserje y Doña Candelaria, mi quiosquera: su amor.*

*Lo blando es más fuerte que lo duro,
el agua más fuerte que la roca,
el amor más fuerte que la violencia.
Hermann Hesse¹⁷*

El retal marcado de recuerdos de entrar en el Centro Educativo para cursar Infantil y Ed. Primaria, son buenos. Aprendí bailes canarios, a leer, ciencias naturales y varios deportes que no conocía. En medio de estos recuerdos, hay momentos que no sé si algún día borraré de mi memoria, todos relacionados con la disciplina. Mi tutora de 1º a 3º de Educación Primaria se llamaba Doña Isabel. Un día me puse en fila (siempre por orden de lista con lo cual, siempre la última de la fila) y estaba jugando con mi amigo Damián que siempre iba delante de mí, nos propusimos llegar saltando hasta nuestras madres, desde la clase hasta el patio donde nos recogían. Cuando empezamos a saltar y nos vio Doña Isabel, me dijo que seguro la idea había sido mía y que iba a bajar a la fila, que yo debía esperar a que subiese de nuevo y que me bajaría tras entregar al resto de la clase. Yo sentí que se me venía el mundo abajo, lo escribo hoy y me emociono al pensar cómo me sentí. Todo esto, por disciplina, porque “debía aprender a comportarme en la fila”.

¹⁷ Escritor, novelista y pintor. Sus obras están marcadas por la Primera Guerra Mundial, que lo llevan a abogar por el pacifismo y el psicoanálisis entre otras temáticas.

En otros momentos de mi vida me he comparado con un caballo, (mi madre es de Texas y los caballos siempre han tenido un lugar en mi vida). Los caballos, dicen, que son muy difíciles de adiestrar y que les hacen daño hasta llegar a que sean dóciles y poderlos montar. En inglés la expresión es “romper al caballo”. Me da mucha pena este dicho. En algunas ocasiones he sentido que nos vamos rompiendo poco a poco y este puede ser, ahora que lo pienso, de los primeros adiestramientos a lo largo de mi Educación.

Adiestramientos, ¿somos ejemplo de lo que queremos que sean las personas que enseñamos? Esto me lleva a la Pedagogía del oprimido de Paulo Freire¹⁸ (1975) donde, bajo mi interpretación en un intento de ligar esta experiencia con el concepto de Freire, los opresores (docentes en este caso) achacan a los oprimidos (estudiantes) de irresponsables y culpables de su situación (castigo) pero esto se da por el hecho de estar oprimidos. Si los dejásemos aparecer, como decía Humberto Maturana, si dejásemos que nos copiaran para encajar, que es el deseo del ser social ¿Ocurriría lo mismo? ¿Existiría el castigo?

Y esto lleva a un gran debate, las personas que están en contra y las personas que están a favor del castigo. Y no digo que no haya que dibujar límites, que tengamos que compartir los conocimientos de lo que para cada sociedad está bien o mal, lo que sí creo es que debemos pensar ¿para qué este castigo? Y creo que, si respondemos a esta pregunta con, “para que tenga un espacio de parar y pensar en lo ocurrido, en su repercusión en sí misma y en el medio que le rodea” entonces no deberíamos llamarlo castigo.

Las palabras son la forma de construir el mundo, y si estas palabras llevan carga emocional negativa, la experiencia pasa de ser educativa a posiblemente generar miedo y con miedo, difícilmente conseguiremos espacios de reflexión y, por ende, aprendizaje significativo, conexión entre lo que ya sabemos y lo que estamos aprendiendo.

Si actuamos desde el amor, con la intención de que esta persona se desarrolle como un ser integral, ¿dejará la represión de ser necesaria? Y volviendo a la Pedagogía del oprimido, si cada persona se desarrolla como es, deja de depender del opresor y de aceptar la realidad tal cual se

¹⁸ Pedagogo y filósofo, con influencia en todo el mundo por su pedagogía crítica y la pedagogía de la pregunta entre otros.

la ofrecen y empieza a crear la suya propia, en conjunto con el resto. Freire decía que nadie educa a nadie ni a sí mismo, las personas nos educamos entre nosotras con la mediación del mundo.

Si confiamos, si amamos, ¿puede ser que nos desprendamos de los ideales y por ende aceptemos lo que viene de cada persona? Para ello, alguien tiene que tomar la iniciativa y cambiar lo que se viene haciendo y todo lo que esto conlleva, las justificaciones, los cuestionamientos... pero para eso siento que debemos seguir creando estos espacios de reflexión e implementar como “obligatoria” la investigación-acción como primer paso. Que no exista un aula más donde no se reflexione sobre lo hecho y sobre el camino a trazar, que no exista un aula más donde no se dé voz a todas las personas que interactúan en ella.

Mi etapa educativa estuvo marcada por la procedencia de mi familia, y con esto me refiero a que fue una cosa que, una y otra vez, me planteé que era injusto que mi familia no fuese de aquí, que yo no tenía las mismas oportunidades. Recuerdo cuando empezamos a trabajar las divisiones, mi madre quería ayudarme en casa, pero en EEUU las divisiones se hacen de otra manera. El resultado de mi tarea era el que tenía que ser, pero la forma en la que las había hecho no era la que se había explicado en clase. Mi tarea fue marcada como incorrecta y Doña Isabel me hizo salir a la pizarra a explicar como yo lo hacía. Recuerdo sentirme pequeña, con mucha vergüenza y volver llorando a mi sitio porque no lo había hecho como lo hacía el resto de la clase. Mi madre pidió tutoría con ella y recuerdo que fuimos las dos. Mi madre le pidió por favor a Doña Isabel que le enseñase a hacer la división para poder ayudarme en casa y la respuesta fue algo así como “a mí no me pagan para enseñar adultos que no saben dividir, haber aprendido en su momento”, recuerdo perfectamente que mi madre pensó que no la había entendido, y me pidió que le transmitiese el mensaje de nuevo, la respuesta fue la misma.

De 4º a 6º de Primaria, mi tutor se llamaba Don José Manuel, cuando nos despistábamos en el dictado nos daba un coscorrón con el sello que llevaba de anillo, y de las clases de música salía con los agujeros de la flauta marcados en los dedos por miedo a que no sonase la nota que debía sonar y que Don Agustín nos diese con la flauta en la cabeza, todo esto con la idea detrás de, entiendo, que “hiciésemos las cosas bien”, “con fundamento”.

Don Paco era el profesor de Educación Física, además vivíamos cerquita y nos veíamos paseando al perro. Siempre me decía que era buena niña y eso me hacía querer serlo un poco

más, para demostrarle al mundo que lo que decía Don Paco era verdad. Don Paco era un señor mayor con barba blanca y barriga que se vestía de Papa Noel cada año por Navidad, que nos dejaba deslizarnos por el polideportivo hasta quemarnos el chándal y llegar al día siguiente con rodilleras para volver a empezar a tirarnos por el parqué de la cancha. A él siempre lo recuerdo sonriendo y con él nos portábamos bien, no hacían falta castigos porque nos dejaba aparecer como estuviésemos ese día.



Imagen: tomada en el curso escolar 2001-2002 con mi clase en el tercer ciclo de Ed. Primaria. Mirando esta fotografía desde la perspectiva del fotógrafo, la valla por la que llamábamos a Doña Candelaria queda a la derecha.

Otra señora que siempre me decía que era una niña lista era Doña Candelaria, la señora del carrito de chuches que estaba al lado del colegio. Cada día, llegábamos corriendo a la verja con las monedas de veinte duros a darle a la verja hasta que aparecía Doña Candelaria por ahí a cogernos el pedido y traernos las chuches, las papas o lo que fuese de vuelta. Esa mujer era la única que hacía por comunicarse con mi madre, la señora más mayor del barrio, dueña del kiosco era la que mantenía conversaciones con mi madre cada día. La llamaba “la guiri”, pero la quería y nos cuidaba por ser la hija y el hijo de la guiri.

Doy un salto hacia el futuro para juntar esta experiencia con la de Mario, el conserje del IES al que fui, como otra persona que marcó una diferencia en mi etapa educativa.

En el instituto mi persona adulta favorita era Mario, uno de los conserjes del Instituto. Siempre me decía de hacer cosas, si llegaba temprano me dejaba que le acompañara a hacer fotocopias, a regar en los jardines y me contaba cosas y me pedía que le contara cómo me iba, si me estaba portando bien, si estaba aprobando, si me había fugado... su mirada y su sonrisa siempre me hacían saber que estaba todo bien. Cuando entró mi hermano en el instituto, un día se cayó jugando y perdió el conocimiento. Mandaron a una de mis profesoras a buscarme a la clase y sus palabras fueron “Lauren tu hermano se cayó y está inconsciente, baja” yo salí corriendo de la clase nerviosa y cuando llegué ahí estaba Don Mario con mi hermano en brazos dándole cariños, poniéndole agua en la frente y dando brinquito como si de un bebé se tratara. Mi hermano ya estaba despierto, un poco desorientado, pero llegué y me sumé a los brazos de Don Mario a llorar porque mi hermano estaba bien. Hasta que llegó mi padre a buscarnos y a llevar a mi hermano al hospital, Don Mario estuvo con nosotros.

Leo esto que escribo y me emociono al pensar que hay muchas personas que hacen lo que hacen por amor, y que, por suerte, siempre hay alguien en cualquier lugar del mundo que te ofrecerá esa sonrisa, esas palabras o ese abrazo que son igual de importantes en el momento en el que los necesitas. Me gustaría invitar a todas las personas que se encuentran actualmente bajo esta manta educativa tejida con amor a ser conscientes de que también son esas personas, esa sonrisa, esa mirada para las personas de su alrededor.

De formas diferentes, Mario y Doña Candelaria fueron agentes que nos brindaron amor y que a veces, eran las personas que nos hacían sonreír, esos rayos de luz en momentos de confusión o tristeza por cualquier motivo. Espacios seguros para ser y estar que también nos educaron “con besitos”.

Estas personas, entre otras, no serían las primeras en las que pensaríamos cuando hablamos del sistema educativo o de mi experiencia, pero sí, en mi caso, y seguro que, en muchos otros con diferentes agentes, las personas que mostraron amor en lo que a la experiencia educativa se refiere. Esto es un claro ejemplo de que las fronteras de las escuelas se desdibujan, que la experiencia educativa debe salir del aula, sin miedo a que se “descontrole” y con la mirada puesta en darle valor a lo aprendido, a las experiencias de cada persona en su vida.

Tal y como explican Mockus et al. (1997), esa institucionalización de la escuela se ha llevado de forma tan milimétrica que acaba existiendo una separación irrefutable entre escuela y familia, familia y sociedad, deberes y placer llevando a la cultura que debemos respetar en cada contexto. ¿Quién dijo que solo podíamos estar descalzas en casa? ¿Qué pasaría si estuviésemos descalzas en las clases? A mí me lleva a pensar que estoy más cómoda y por ende más tranquila y receptiva.

En esta ecuación, no quiero dejar fuera el hecho de que la burocracia y lo que “hay que hacer” juegan un rol importante y muchas veces complica la creatividad del equipo docente en su práctica. En una sesión con Toni Medina del Training intensivo de intervención centrada en soluciones (2021), comentaba una experiencia en la que un joven fue a una sesión con él y tras el comentario del chico, cambió la disposición de sus sesiones. El chico le dijo que psicólogos, maestros y policías se sentaban siempre al otro lado de la mesa, juzgando sus actos como buenos o malos.

¿Qué pasa si decidimos sentarnos al mismo lado de la mesa que las personas con las que trabajamos? ¿Qué pasa cuando intentamos entender que todas venimos con una mochila y una historia que contar?

No puedo dejar de volver a lo mismo, a la necesidad de abandonar el miedo y entregarnos a lo que surja. Hace poco escuché que el cerebro reptiliano tiene mucho que ver con esto del miedo, y que tiene un papel importante en los actos que hacemos de forma involuntaria. El ejemplo que ponía era que podemos ser racistas o antirracistas, pero no podemos “no ser racistas”, y que no dependía de nosotras. Decía que, en una guagua, de haber dos espacios vacíos, uno al lado de una persona blanca y uno al lado de una persona negra, nuestro cerebro reptiliano, (el mío al menos como mujer blanca) me indicaría naturalmente que debo sentarme al lado de la persona blanca, ¿por qué? porque lo interpreta como igual. ¿Qué pasa cuando una persona negra ve a una persona blanca por primera vez? se asusta porque es diferente a lo que ha visto antes.

¿Cuál es nuestro papel desde la educación entonces? Decirle a nuestro cerebro que, aunque sea lo que se ha venido haciendo, no pasa nada si rompemos con lo que vienen haciendo generaciones anteriores de diferenciar docente y alumnado o al menos probar e ir entrenando nuestros impulsos a hacer lo que queremos y creemos correcto y no lo que la cultura y la

sociedad nos ha impuesto. ¿Suena fácil no? “Solo tenemos que entrenar nuestro cerebro para poner el amor a disposición de nuestra práctica, el entendimiento en vez del miedo”.

Y llegadas a este punto, ¿qué es el amor en este contexto? Para mí el amor es ganas de que nosotras mismas y las personas de nuestro alrededor mejoren y cuando hablamos de personas que se están formando, creciendo en sociedad, ¿cómo hacer eso? muchas veces como nos han educado. Transmitiendo valores de generación en generación, cada vez más cambiantes, cada vez más informadas o saturadas de información. Antes se entendía que se castigaba por amor, para que tuviésemos menos problemas en el futuro, para que aprendiéramos a vivir en sociedad, cumpliendo y acatando sus normas en cada situación. Y aunque pueda parecer miedo, también es amor desde otro punto de vista. Miedo a que la otra persona sufra, no encaje... ¿es amor? Dicen que si duele no es amor, ¿dónde está la línea? en las formas me atrevería a decir. Cuando sentimos miedo/amor (entendido como lo explicado anteriormente) en muchas ocasiones, solemos comunicarnos desde el miedo o el enfado que tan fácilmente se confunden. De esta forma, la persona receptora deja de hacer lo que está haciendo, que en la mente de la emisora es “peligroso” para su integridad física o psicológica.

Desde el amor, para la práctica educativa y para la vida, siento que debemos educarnos para volver y re-enfocar la conversación. Dejar de lado los egos y pedir disculpas, aceptar cómo somos y re-educarnos para afrontar las situaciones con firmeza, pero sin dolor, con contundencia y con amor.

Amor entendido como ganas de que nosotras mismas y las personas de nuestro alrededor sean la mejor versión de sí mismas. Para terminar de recortar este retal, me gustaría hacer alusión a la frase de Dalai Lama¹⁹ (como se citó en Rovira, 2019) “Sé amable cuando tengas la posibilidad. Siempre tienes esa posibilidad” y abrir una invitación a buscar esas otras maneras, de hacernos la pregunta de ¿y qué más? que resulta tan importante para ver otras formas de hacer las cosas, otras visiones y desde ahí, desde la abundancia de las múltiples opciones, elegir. Elegir con conciencia y dar pasos hacia esa meta.

¹⁹ Líder espiritual y político en el Tíbet, Premio Nobel de la Paz por su lucha no violenta por la independencia tibetana.

❖ *Quería ser inspectora de educación y seré orientadora con amor*

Si queremos un mundo de paz y de justicia, debemos poner decididamente la inteligencia al servicio del amor.

Antoine de Saint-Exupéry²⁰

Cuando mi clase salió de 6º de Primaria y llegamos al IES, ya nadie nos conocía y esto suponía un nuevo comienzo, no conocían la situación personal de cada una de las personas que llegaron, de las familias... todo esto que en “el cole” sabíamos y aceptábamos, en el IES se volvió mucho más evidente e incluso “separador”. Salimos de nuestra zona de confort.

Del colegio salimos al Instituto, y por zona fuimos toda la clase al mismo IES, donde de repente, nos encontramos con niños y niñas de diferentes colegios, de otras zonas de La Orotava. El día de la presentación quedamos “las personas del cole” para entrar juntas al instituto. Al ver las listas, nos dimos cuenta de que toda la clase del cole estaba junta menos yo. El resto de mis compañeros y compañeras estaban en 1º A y yo, en 1ºB. Yo llegué llorando a casa, mi madre fue al día siguiente a preguntar si podrían redistribuir la clase, si me podrían pasar a 1ºA y le dijeron que no era posible. Me pregunto ahora si la persona que hizo las listas las estaba haciendo, pensando en el bien de las personas que entraban nuevas, o en cualquier otra cosa que nada tenía que ver con eso.

Mi paso por los docentes o sus pasos por mí fueron agri dulces. Aprendí muchas cosas, y fue ahí, en el instituto donde descubrí que yo quería ser inspectora de Educación. Tenía tan claro que quería hablar con las personas que viniesen a contarle mi punto de vista, a contarle lo que yo veía en las clases, a contarle cómo nos sentíamos muchas personas en aquellos pasillos. Inspectora de Educación no con un aspecto integrador de mejorar la educación como lo puedo tener ahora, inspectora de Educación para sacar fuera del sistema educativo a todas las personas que consideré, en aquel momento, nefastas en su trabajo.

Claro que el instituto es una época curiosa, claro que aprender a socializar, a ligar, a conocer personas de lugares y edades diferentes es interesante y especial, y de ahí y de ese momento guardo tesoros maravillosos que, a día de hoy, tengo la suerte de seguir acompañando en sus

²⁰ Novelista autor de la obra “El principito”.

vidas, personas que han marcado quién soy hoy y que por suerte nos seguimos sumando y alegrando por los éxitos de cada una. En cuanto a mi etapa educativa, para mí sin duda y sobre todo Bachillerato, fueron los peores años de mi vida. Lo que ocurría fuera de los límites del aula era lo que me motivaba, lo que me enseñó a seguir, a intentarlo y no crearme lo que me decían algunas/os docentes.

Siendo honesta y poniendo en antecedentes, estas personas con las que yo no encajé se jubilaron al año o dos de salir mi promoción y entiendo que estuvieran quemadas y entiendo muchas cosas, pero a muchas de las personas con las que sigo a día de hoy manteniendo amistad, nos dijeron cosas que nos marcaron y que nos llegamos a creer. A muchas personas de las que me acompañaban desde la Educación Primaria, les invitaron a abandonar sus estudios porque no servían. Y ellas se lo creyeron.

La viñeta de Frato, pedagogo mencionado anteriormente de este TFM, recoge bastante bien lo que tantos hemos sentido a lo largo de la educación formal.

21



Imagen: Viñeta de Frato extraída del libro “40 años con ojos de niño”.

Y llevado a la metodología, Winston Churchill (1952) dijo una vez “Me encanta aprender, pero me horroriza que me enseñen”. Al menos, él entendió que le gustaba aprender, hay personas

²¹ Político y escritor, primer ministro del Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial y Premio Nobel de Literatura por sus crónicas sobre la II Guerra Mundial y los pueblos angloparlantes.

que no distinguen entre aprender y ser enseñado, sobre todo en edades tempranas y esto puede ser peligroso. ¿Cómo de peligroso puede ser que vivamos en una sociedad en la que se vincule aprender con que nos enseñen?, ¿Podremos aprender sin que nos enseñen? ¿Qué pasa con lo que ya sabemos pero que tantas veces damos por hecho y que eso que sabemos hacer “no es para tanto”?

No hace falta buscar mucho para encontrar que la educación en estos años ha puesto esfuerzos en la educación emocional. Es a mediados de los noventa que se empiezan a encontrar escritos e investigaciones en España sobre la educación emocional. Sócrates²² decía “conócete a ti mismo” para entender el bien y el mal y decidir en base a eso. Entendiendo que, de alguna manera, esto se dejó de lado por miedo, me pregunto ¿Cuándo intervino el miedo y por qué? Quizá el por qué es interesante reflexionarlo, para que no se vuelva a repetir pues de acuerdo con lo que dijo Paul Preston²³ (2005), "Quien no conoce su historia está condenado a repetir sus errores".

Cuando recuerdo que la mayoría de las personas con las que fui al colegio, fueron parte de las estadísticas del fracaso educativo, pienso en el experimento de Rosenthal y Jacobson (1980) en el que seleccionaron al azar alumnado de una escuela de primera separándolos en dos grupos que comunicaron a su profesorado que uno (A) tenía altas capacidades mientras que el otro grupo (B) no. El efecto Pigmalión²⁴ se vio al llevar a cabo pruebas meses más tarde. Rosenthal explica estos resultados por los siguientes factores; la generación de un clima emocional más cercano, se hace un mayor esfuerzo por explicar los conceptos que se dan, se interactúa más con el alumnado pues se entiende que tienen mayor capacidad para ello, y se crea mayor *rappor*²⁵ positivo.

Entendiendo lo anterior, ¿Cómo hacer desde el Departamento de Orientación que se le dé una importancia fundamental al papel del docente? ¿Cómo hacer para que no se vuelva a hablar mal de una clase sin conocerla? ¿Cómo hacer para transmitir y asumir que influyen nuestras expectativas en el futuro de las personas con las que interactuamos? Una y otra vez, siento que

²² Filósofo clásico griego considerado de los más relevantes de la filosofía universal.

²³ Historiador británico dedicado al estudio de la historia reciente.

²⁴ Este concepto en psicología y pedagogía, se refiere al poder que tienen los pensamientos y creencias de una persona sobre el rendimiento de otras.

²⁵ Conexión creada entre al menos dos personas para generar empatía entre éstas en la comunicación.

las expectativas que tenemos con nosotras mismas, así como con las personas con las que interactuamos, llevan a que se cumplan. Y desde el Departamento de Orientación siento que tenemos un gran trabajo para generar espacios de conciencia y reflexión sobre ello.

Relacionándolo con mis compañeras y compañeros del colegio ¿Qué hubiera ocurrido si no supiesen de dónde veníamos? ¿Qué hubiese ocurrido si se hubiesen creído los docentes que éramos grupos buenísimos? Probablemente los resultados no hubiesen sido los mismos. De los 25 que salimos del CEIP en el que cursamos la Educación Primaria, 3 terminamos Bachillerato, dos repitiendo un curso. ¿Significa esto que 22 personas fracasaron en sus estudios? Por suerte varias personas hicieron Formación Profesional, pero no porque el sistema educativo les hubiese ayudado a ellos, no porque fuese lo mejor para esas personas, o sí.

Frato a lo largo de muchas de sus publicaciones plasma de una forma muy reivindicativa, esto de encajar o no en el sistema educativo, esto de no plantearnos cambiar la educación desde nuestro papel como adultas responsables sino considerarla una fábrica, esto de que “aquella persona que no se adapte, no sirve”.

Frato lleva tiempo reivindicando el cambio de perspectiva y, esta visión considero, sigue siendo vigente a día de hoy. No estoy sola cuando digo que muchas personas que trabajamos en el ámbito educativo queremos asumir la responsabilidad y entender que el futuro está en el alumnado de hoy, en todas las etapas educativas. Muchas reconocemos esta petición, esta rebeldía de Frato y nos sentimos identificadas con ella, pensando y actuando de la mejor manera que se nos ocurre para seguir haciendo frente a estos cambios necesarios y urgentes.

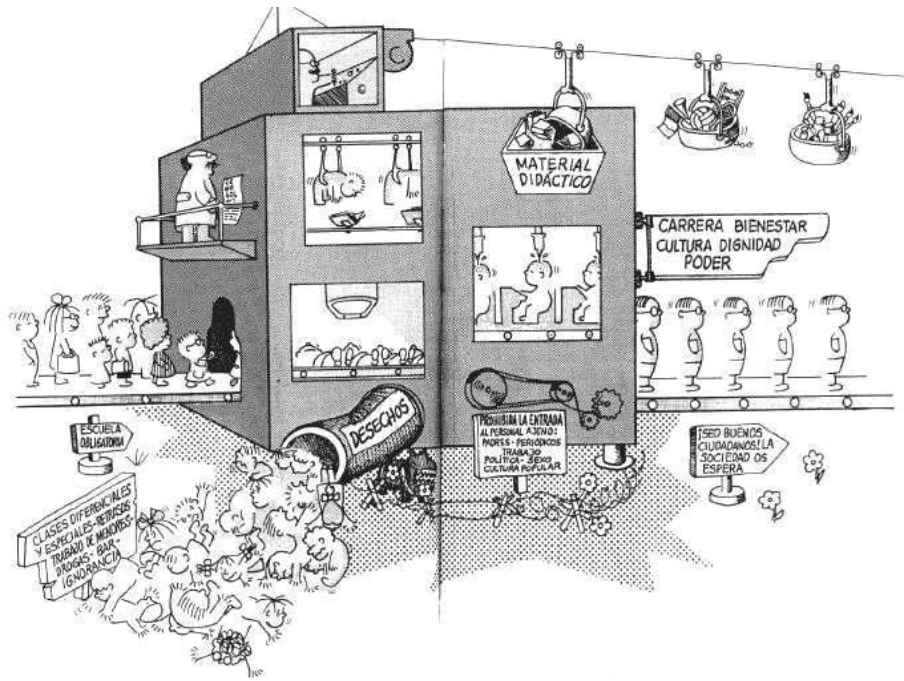


Imagen: Viñeta de Frato extraída del libro “40 años con ojos de niño”.

¿Y qué es el amor aquí? Rebeldía, lucha, movimiento, fuerza, mucha fuerza para unirnos y defender lo que creemos que puede ser una educación mejor, una educación desde el cariño, desde la comprensión de cada persona. Y es que las palabras que comienzan definiendo este espacio de amor suenan fuertes y agresivas, pero no son posibles si al otro lado de la moneda no existiese sometimiento, conciliación, detenimiento, “blandura” / entendimiento. Todo esto para entender que no hay una manera y que cuantas más compartamos, más podremos navegar en diferentes aguas educativas.

❖ *¿Rebeldía? Sí, a ser activista del amor*

La única manera de lidiar con este mundo sin libertad es volverte tan absolutamente libre que tu mera existencia sea un acto de rebelión.

Albert Camus²⁶

²⁶ Novelista y filósofo bajo el influjo de Schopenhauer, Nietzsche y el existencialismo alemán aunque éste siempre se considerase ajeno a este último.

En esta pieza del quilt y a colación de la frase que abre este espacio, en mi caso, cuando estaban repartiendo juego, a mí me tocó querer demostrar lo contrario de lo que se piensa, de tener ese gen de justiciera, de rebelde sin causa y luchadora por el pueblo que me decían docentes en el instituto. Ahora me río escribiendo esto, pero en aquel momento, me enfadaba y mi respuesta siempre era que, si tenía causas para revelarme en contra de las injusticias, lo haría. Los ejemplos que me vienen a la cabeza cuando pienso en docentes que no estaban ahí por amor, me llevan a recordar un poema del cancionero gitano en un examen de lengua que había que interpretar. Yo vi la palabra “granada” y la única palabra que conocía como granada era el arma. Eso supuso que mi interpretación del poema acabase en guerra. Me acuerdo aun perfectamente de la profesora de Lengua cuando entró a la clase con los exámenes corregidos. El primero que sacó fue el mío con el anuncio de “Vamos a empezar por el de la persona más bruta de este instituto” y me dejó el examen en mi mesa con un donut²⁷ marcado en rojo en toda la página. Desde ese momento y en varias ocasiones fui “la más bruta del instituto” como si con ser la más “grande” de la clase no me bastara.

Otro momento que no olvidaré es cuando hice un examen de Química en 2º de Bachillerato. Yo quería hacer las cosas bien, me apunté a clases particulares para aprobar y le dije al profesor antes de empezar el examen que había estudiado mucho y que esta vez iba a aprobarlo, me miró y me dijo “Olivia, tú ni estudiando vas a aprobar”. Yo le había pedido en varias ocasiones que no me llamara Olivia, que me llamara Lauren, pero al parecer a él le gustaba más decir que yo era la novia de Popeye. Y yo era la rebelde sin causa.

Por último, en el segundo trimestre de segundo de Bachillerato, nunca olvidaré un día que mi padre en vez de llevarme al instituto me llevó al IES La Laboral, para mí un mundo completamente desconocido. ¿Para qué? Para hacer un examen de acceso a ciclo. ¿Por qué? Porque mi tutora se había sentado delante de mi padre y de mí a decirnos las siguientes palabras: “Lauren nunca va a aprobar el Bachillerato, ella no da para más, la hemos inscrito en el examen de acceso para que tenga alguna oportunidad más allá de quedarse más tiempo en el instituto”. Yo fui al examen, aprobé con nota y mi padre me dijo “tenemos que demostrarles a esas personas en el instituto que tú sabes y que si quieres puedes”.

²⁷ Otra forma de decir, de manera informal, un 0 de 10 puntos.

Gracias a ese “si quieres, puedes” constante en mi familia, y por supuesto mi ego, que no soportaba que esas personas tuviesen razón sin conocerme, saqué el Bachillerato. En ese momento ya pensé “bueno puedo ir a un ciclo superior, que para la universidad no sirvo” y el orientador del instituto, por primera vez (porque yo no recordaba haber hablado con él nunca antes) se acercó a mí y me preguntó qué iba a hacer. Mientras esperaba por fuera de la secretaría del Centro a que me diesen los papeles para hacer la P.A.U. (Prueba de Acceso a la Universidad), le contesté que había pensado en Animación Sociocultural o Lengua de Signos por probar, y me dijo que si iba a probar que me metiese en Pedagogía, que él sabía que yo daba clases particulares y que me iba bien, que si era por probar que probase en la universidad.

Esa persona, con la que no había hablado antes y que yo entendía que no me conocía, me dio el mejor consejo que me han dado en mi vida. Once años más tarde, en el máster de Orientación me encontré con Juanjo, que había sido compañero suyo, le conté mi experiencia con el Departamento de Orientación y su comentario fue: “probablemente él no estuviese de acuerdo con la etiqueta que te habían puesto”. Eso cambió toda mi visión de ese consejo que yo en su momento pensé que había sido puro azar. Las vueltas que da la vida y las visiones que tenemos en cada momento de ésta, cada vez me dejan más asombrada.

Volviendo a la rebeldía, en el libro de Krishnamurti²⁸ (2007) de “La educación y el sentido de la vida”, habla de dos tipos de rebeldía, una rebeldía que lleva a conflicto y una rebeldía profundamente psicológica de la inteligencia que implica reformas posteriores y un constante cuestionamiento de la práctica. Esta práctica dice que como consecuencia de comprender nuestra forma de pensar y de sentir, llega el conocimiento propio (Krishnamurti, J.). Creo que esto se puede relacionar mucho con la imperiosa necesidad que existe actualmente de generar procesos de investigación-acción donde el proceso esté en continuo cuestionamiento, manteniendo alerta nuestra inteligencia, la vigilancia como ojo avizor, como guía hacia nuevas preguntas y cuestionamientos para crear una educación mejor. ¿Qué pasa cuando dejamos de mirar fuera y pensar que el alumnado es rebelde, y empezamos a mirar(nos) hacia dentro? ¿Qué pasa cuando nos ponemos rebeldes como educadores y hacemos las cosas de forma diferente? Si la rebeldía implica reformas posteriores y un constante cuestionamiento ¿cómo es que la

²⁸ Orador y escritor en material filosófica y espiritual con temáticas relacionadas con las relaciones humanas, la naturaleza de la mente y cómo generar cambios positivos en la sociedad.

Educación está tan acomodada? ¿Y si las personas a las que nos dirigimos en las aulas son el 100% de nuestro futuro? ¿Cómo es que no estamos invirtiendo más de este tiempo en ellas?

Y no quiero ser negativista, pero sí activista. Sí, poner sobre la mesa que nosotras, las personas adultas ayudamos a construir el futuro. Cómo actuamos, cómo enfocamos nuestra práctica diaria, puede hacer que las personas más jóvenes imiten y crean en otras posibilidades. La idea de que cada quien actúe desde el amor, puede hacer que, sea cual sea el contexto, que ya he mencionado que rompe los límites de los muros de las escuelas, lo haga lo mejor posible y, por ende, será la norma.

Volviendo a la idea de Maturana de que amar es dejar aparecer, y llevándolo al contexto educativo, considero que esto supone una metodología abierta, que no clasifique según actos, expresiones, sino que, por el contrario, incite a la (r)evolución de las capacidades y habilidades que tenga cada quien desarrollando humanos íntegros. Para ello, me comprometo a posibilitar, a promover que las personas responsables de la educación, nos interese más en conocer a nuestro alumnado, que queramos aprender de esas personas con las que convivimos de cara a adaptarnos a su modo de ver y hacer las cosas. Me comprometo a preguntarnos, cuestionarnos a plantear que si quizá ser estrictas en una metodología determinada, por muy buena que parezca en cada situación, puede ser que nos lleve a encasillarnos, una vez más, en la educación tradicional de “si no se adaptan, no sirven”. Confío en que es nuestro papel como educadoras (en todos los sentidos) adaptarnos a cada quién para ayudarnos a convertirnos en seres humanos creadores que creo, es lo que necesita el planeta en este momento.

Tal y como mencionaba en los retales de tela y guata anteriores, los ideales y las expectativas se cumplen simplemente porque hacemos todo lo posible porque así sea. ¿Qué pasa si integramos la palabra aceptar en esta ecuación? Quizá que lo que surja estará bien, aunque entre más o menos en nuestros esquemas mentales. Si aceptamos, si tenemos amor hacia las personas, probablemente estaremos ayudando a que esa persona también sienta más amor hacia sí misma y continúe el ciclo virtuoso de la gran palabra que ha servido de hilo a este TFM, el amor.

Esto me lleva a comentar también e hilando con una conversación entre Humberto Maturana y Carlos Vignolo (2001) para la revista *Perspectivas en Política, Economía y Gestión*, donde hablan de modificar la palabra autoestima por la palabra aceptación. ¿Por qué? Porque la

autoestima supone una opinión. Al buscar sinónimos de estimar, aparece valorar lo cual lleva a un juicio según yo lo veo y, ¿Queremos juzgarnos? ¿Queremos trabajar la autoestima? Para mí, desde que leí este punto de vista, me cambió la concepción y entiendo que no es esto lo que queremos trabajar, que lo que buscamos va más allá de una opinión o un juicio, supone amar, supone aceptar lo que somos.

❖ *Pedagogía de la escucha, de la (son)risa y más*

“Hay sueños que al comienzo nos parecen imposibles, luego improbables y si nos comprometemos seriamente, se vuelven inevitables”

Mahatma Gandhi²⁹

Al entrar en 2010 en la universidad, empecé a escuchar las clases, me interesaba lo que contaban y además pensaba, “sea como sea, igual me ayuda a mejorar como profe en las clases particulares”, en la primera convocatoria me presenté y para mi sorpresa, aprobé. Había encontrado algo que me gustaba y que no me había costado “sudor y sangre” sacar adelante. En ese momento no solo me gustó más el grado, sino que me motivé para sacar mejores notas. El resto de Pedagogía lo saqué con amor, paciencia, aplicando lo que aprendía, leyendo con entusiasmo todo aquello que me ponían delante, entendiendo cómo todo influye en la Educación y lo importante que es ésta para la sociedad.

Y es gracias a este retal teñido de un lila llamado Pedagogía de la marca Universidad de La Laguna que me planteo todas estas cuestiones, que empiezo a ver que la Educación es tanto más de lo que creía, que funciona de lanzadera para enamorarme de mi profesión, que paso a tener herramientas moldeables para mejorar el mundo en el que vivimos.

Y es en esta experiencia, en la que surge el amor por la Educación en todas sus formas, ¿y a qué me refiero con amor por la educación? Respeto por las acciones de las personas que hemos tenido al frente, por todas las personas que se han puesto delante de una clase llena de ojos que

²⁹ Político, pensar y pacifista de la India. Lo que diferenció a este líder de los anteriores era la convicción de que la independencia de India de Gran Bretaña debía ser en beneficio de todo el país.

miran, a compartir conocimiento de la mejor manera y que han sabido y podido. Significa también admiración, porque da igual cómo estuviera el mundo, qué recursos hubiese, siempre ha existido la Educación y personas que han tomado las riendas para seguir compartiendo. El amor en estos contextos es compromiso, de volver uno y otro día a respirar, a entender y a respetar a las personas que comparten espacio.

Al terminar Pedagogía ya llevaba 6 años de profesora de clases particulares, había montado una academia, trabajado para otras y creado un [blog](#) llamado “Lauren’s Little Learners”³⁰. Al buscar el blog para enlazarlo aquí, me he llevado muchas sorpresas. Ya no tengo acceso a él y mi última publicación fue el 24 de enero de 2014, terminando la carrera y habiendo empezado a trabajar en un colegio como docente de inglés a tiempo completo.

Pero el que viene a colación de este trabajo y que me ha gustado encontrar pues no recordaba haberlo escrito, es el post del 22 de mayo de 2013:

³⁰ En castellano, “Pequeños aprendices de Lauren”

Si quieres aprender, enseña

En mi intento de llevar a cabo un blog educativo, mi principal intención ha sido de una forma u otra demostrar las diferentes formas que tenemos de enseñar, y todo lo que podemos hacer con poco que tengamos.

Hay diversas teorías de cómo ha de ser un buen docente, cómo conseguir igualdad en el aula, participación y demás... Bien pues en respuesta a estos planteamientos que todo educador en algún momento se plantea, considero debemos tener en cuenta de vez en cuando la experiencia y teoría de Jacques Rancière y Jacotot en "el maestro ignorante". Con esto no quiero decir que sea la mejor opción ni que se deba llevar a cabo, pero por los años de experiencia que tengo en la enseñanza con niños y niñas de todas las edades, considero fundamental tratar como igual al alumnado pues todos somos historias, conocimiento, y grandes oportunidades de enseñar y aprender.

El aprendizaje no se da con una explicación. Todos sabemos que el lenguaje lo adquirimos de forma natural a medida que vamos creciendo y formándonos en los diversos ámbitos. Pues bien, con el idioma se funciona igual, no considero que las conjugaciones sean necesarias, y menos, como mencioné al principio de este blog con "esponjitas" absorbentes y dispuestas a aprender.

Me gustaría mostrar una foto de dos niños y una niña que han estado conmigo desde los 4 años (los dos mayores) y 3 años (el más pequeño). Los dos mayores, comenzaron en inglés en Mayo del 2010 conmigo dos horas por semana, el más pequeño comenzó con 3 años a principios del 2011 con el mismo horario. El verano del 2011 y 2012 estuvieron conmigo de 7.00 a 15.00 todos los días entre semana durante el periodo vacacional.

Puedo afirmar hoy en día que estos niños y niña entienden perfectamente todo lo que les digo y poco a poco contestando en inglés. ¿Les he impartido gramática o vocabulario de forma explícita? No. Pero sí en forma de juego y sobre todo, escuchándolos, aprendiendo de ellos en cada acto o frase dicha por ellos.



Esta fotografía ha sido tomada con la autorización de los tutores legales de los menores que aparecen en la misma.

Cicerón fue un escritor, orador y político romano que vivió de 106 AC a 43 AC, teniendo en cuenta el momento histórico que vivió, fue capaz de decir "Si quieres aprender, enseña", frase con la que estoy realmente de acuerdo. No hay mejor experiencia para aprender sobre uno mismo y lo que uno sabe o cree saber que enseñando.

Puedo decir que estoy orgullosa actualmente de haber empezado este proyecto con ellos pues he conseguido lo que me he propuesto gratamente y mucho más fácil de lo que pensé que sería. ¿La receta? Sonrisas cada día, sonrisas en abundancia.

Si no conoce la historia y la teoría del maestro ignorante puede acceder a más información en <http://lavaca.org/bibliovaca/el-maestro-ignorante/>

Esto resume mi etapa como profesora de clases particulares, y aunque me encantaban las personas más pequeñas, también preparaba a mis compañeros de curso (un grupo de cuatro chicos que venían a las clases) a sacarse el inglés, debiendo enseñarles gramática para los exámenes, además de clases de conversación para personas adultas. Recuerdo pasarlo muy bien enseñando, que aprendieran, que aprobaran sus exámenes y de prepararme bien las clases antes de entrar y siempre pensar "si quisieses lo mejor del mundo para las personas que tienes delante, ¿cómo les prepararías la clase?" mi respuesta siempre fue "escuchándoles".

Y pienso que, años más tarde, habiendo trabajado con tantas personas de tantos lugares diferentes, en tantos contextos, de diversas edades, culturas... que la clave sigue siendo esa, escuchar. Escuchar de verdad, desde el amor, que para mí incluye escuchar desde la tolerancia,

desde el respeto, desde la empatía y la aceptación, escuchar buscando soluciones o no, porque a veces cada quien debe buscar sus respuestas. Por supuesto que esto me ha supuesto mucha frustración en determinadas ocasiones, pero al menos en teoría, así lo veo ahora.

Como alumna tantas veces pensé “estas personas me tienen delante porque les pagan”, y no me gustaba esa sensación, era como si yo no importase, como si no les importase qué ocurría al salir de clases o en nuestras cabezas tras las cosas que decían. Y pienso que, de forma consciente a veces y otras no, siempre he querido que eso no lo vuelva a sentir ninguna persona en una clase conmigo o con cualquier persona que conozca y con la que haya hablado de la importancia de la educación.

Mi experiencia como docente se basa entonces en esto, desde formas tan explícitas como docente de inglés en dar amor, en desde pequeños explicarles cómo nos hablamos, cómo nos queremos, la expresión “thank you”, “I love you”. Y a día de hoy sigo encontrando familias, abuelas que me paran y le cuentan a quien sea que esté delante que yo soy “Miss Lauren”³¹ y que sus nietos me veían por la calle y me gritaban “I love you Miss Lauren”.

Trabajando para ese colegio, dos años seguidos llevé grupos de niñas, niños y adolescentes a Irlanda a trabajar en un campamento de verano. El verano pasado, en julio de 2021 me encontré con una chica con la que fui a Irlanda y me abrazó sin pensárselo. Me dijo que, aunque solo hubiéramos ido un mes a Irlanda, era de las profesoras que a lo largo de su etapa educativa guardaba un mejor recuerdo. Y esto a mí me emociona, y me justifica el pensar que el amor sí que puede con todo y que no hace falta saberlo todo para querer hacer las cosas bien. Que con respetar y pensar que tienes el futuro de muchas personas en tus manos, ya está bien. Esto no quita que no me haya llevado broncas de mis superiores en ese colegio por pasar las clases cantando, jugando y bailando... pero más alto o más bajo, con complicidad, con escucha nos entendíamos, tuviese el alumnado 3 o 16 años.

Uno de los teóricos que me fascinó en la asignatura de Teoría de la Educación del primer año del grado en Pedagogía fue Vasil Sujomliski³², y su escuela de la alegría. Recuerdo que este

³¹ El colegio en el que trabajé obligaba al alumnado a llamar al equipo docente de inglés “Miss” o “Mister” seguido del nombre.

³² Pedagogo creador de la pedagogía de la protección de los niños tras la Gran Guerra Patria entre Rusia y Ucrania en el que habla de la bondad, los sentimientos...

autor decía que, para llegar a la mente de un niño, primero hay que pasar por su corazón, poniendo el bienestar del alumnado como central en la práctica educativa. ¿Cómo ligar el bienestar con el aprendizaje? ¿Cómo el bienestar puede ser retroalimentado con los principios de la escuela de la alegría? ¿Cómo se relacionan estos conceptos entre sí?

Tantas veces a lo largo de este TFM, he conversado con diferentes personas acerca de esta temática hablando de amor en educación, han salido diversos comentarios cargados de experiencias y juicios. Cuando he presentado las variantes de la definición del amor que hago al principio de este TFM, todas tienen algo que opinar, que cambiar, que decir y esto hace que me plantee mi visión, que modifique algunos aspectos de esto. Lo que me reafirma al encontrar cosas como la entrada al blog, es que mi perspectiva del amor ha cambiado, antes ponía escucha y sonrisas, y no lo dejo de lado ahora, es una parte más de mi entendimiento, al igual que probablemente en unos años, mi idea del amor contenga cada vez más matices, pues la que hace la RAE no me convence y me parece que recoja en toda su esencia lo que considero que es el amor.

Y esto tiene que ver con lo construido, con las palabras que se usan para ello, que para mí carecen del sentido y la amplitud que en mi cabeza y mi corazón suponen los conceptos de educación y amor. En el libro de “Educar en lenguaje positivo” de Luis Castellanos (2017), habla de que habitamos las palabras que usamos y relacionado con el construccionismo social, creamos, construimos y habitamos aquello que hemos hablado. Aquello a lo que le hemos dado importancia y, por ende, una etiqueta. ¿Qué ocurre? Que las palabras tienen cargas emocionales de acuerdo con las experiencias que haya tenido cada quien y es aquí donde quizá deba pararme a reflexionar.

¿Qué ocurre cuando creamos conceptos nuevos con cada persona que entablamos relación? ¿Qué ocurre cuando no damos nada por hecho? ¿Si obviamos lo obvio? ¿Si nos aseguramos de que para una y otra persona, el concepto usado, tiene la misma importancia y carga?

En inglés hay una expresión “Lost in Translation”³³ (LIT), muy común en contextos internacionales donde se hablen lenguas diferentes. ¿Por qué si venimos de contextos diferentes

³³ Situación que se da cuando, hablando idiomas diferentes o cuando dos o más personas que se comunican vienen de culturas diferentes, no se comprenden y el mensaje no llega con la intención con la que se emite.

no tenemos claro que puede haber situaciones LIT? Muchas veces estas situaciones, una vez explicadas llevan a la risa y como la cita que repetía el profe de filosofía “La risa es la distancia más corta entre dos personas”. ¿Por qué no centrarnos en crear más situaciones que lleven a eso? ¿Qué pasa cuando permitimos que entre más la risa en contextos educativos? solo tengo palabras y emociones positivas cuando pienso en mi experiencia con la risa en cualquier contexto.

La risa tiene, como se ha recogido en varios estudios, efectos positivos para la salud además de relajar. Y cuanto más relajadas estén las personas, más se dejan estar, se permiten ser y, por ende, aceptar, aparecer y dejar aparecer al resto. Esto parece dicho y hecho, casi como un manual, pero el primer paso es parar y escuchar con el corazón abierto. Para ello la educación requiere de táctica entendida como organización y planificación sin dejar atrás el tacto del equipo docente.

En la formación de práctica centrada en soluciones³⁴, se plantea el enfoque desde lo positivo, desde las metas y objetivos en vez del pasado y lo que nos ha llevado hasta la situación actual, para ello se recoge lo que nos dicen las personas con las que conversamos y se pregunta a partir de ahí dirigiendo la mirada hacia lo positivo. ¿Cómo es que esta formación no es primordial en la formación de educadoras y educadores a lo largo de sus estudios universitarios? ¿cambiaría esto el enfoque de la educación? Esto requiere de escucha activa y de suponer que las personas quieren lo mejor para sí mismas y para su alrededor y me parece que, en sí, es un acto de amor.

³⁴ La práctica centrada en soluciones es un enfoque centrado en los procesos de solución de conflictos siendo las personas que participan en el proceso, las que proponen y por ende ponen en práctica las soluciones, no centrándose en cómo han llegado hasta dónde están sino poniendo el foco en a dónde se quiere llegar. Para ello se pone de relieve las fortalezas de las personas para alcanzar los objetivos. Steve de Shazer e Insoo Kim Berg fueron los desarrolladores de esta modalidad de terapia que se diferencia de otras corrientes por no investigar en la raíz del problema ni en diagnosticar, así como de asumir un rol de igual entre la persona experta y paciente dando por sentado que cada persona tiene las herramientas y recursos necesarios para lograr sus objetivos.



Imagen: La pegatina de la mesa lo dice todo “Educame con amor”. Esta fotografía fue tomada en agosto 2017 en una escuela unitaria en el cantón Los Menéndez de Guadalupe, San Vicente en El Salvador.

Delors et al. (1997) escribe en el primer capítulo del Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional de la educación del siglo XXI, “La educación encierra un tesoro”, “La educación es también un clamor de amor por la infancia, por la juventud que tenemos que integrar en nuestras sociedades en el lugar que les corresponde, en el sistema educativo indudablemente pero también en la familia, en la comunidad de base, en la nación. Hay que recordar constantemente este deber elemental para que inclusive las decisiones políticas, económicas y financieras lo tengan más en cuenta.” (Delors, J. 1996, p.13)

Llevando el enfoque un paso atrás, el bienestar de las personas se mide en cada país de una forma diferente y me pregunto ¿Las variables que se están tomando como medibles para qué son relevantes? ¿Qué ocurre cuando tomamos los índices que tiene Bután para medir la felicidad y bienestar del país? Bután tiene fama de ser el país más feliz del mundo y esto se debe a que no se mide el Producto Interior Bruto (PIB), se mide el GNH (sus siglas en inglés significan Felicidad Nacional Bruta). El índice mide las siguientes variables; conservación del medio ambiente, preservación de su cultura, buen gobierno y crecimiento económico sostenible e igualitario.

Si el estado da importancia a los resultados de pruebas estandarizadas, el sistema educativo preparará al alumnado para pasar esos test estandarizados, pudiendo llevar esto a confusión y dificultades para el profesorado para diferenciar el esfuerzo empleado y los resultados alcanzados según lo medido. Esto me lleva a la idea de que podría ser que el amor no tiene lugar en un sistema educativo diseñado para medir numéricamente la capacidad del alumnado en asignaturas estancadas, divididas, como si en la vida real fuese así.

Así como Meadows³⁵ (2015) en su libro “Thinking in systems” reflexiona sobre lo que mide el PIB, esta medida como indicador para el estado de bienestar no mide el amor, no mide las relaciones entre personas, la forma en que nos cuidamos y cuidamos los recursos, no mide el coraje, nuestra educación, la tranquilidad, ni nuestra forma de aprender y hacer las cosas y ¿no son estas entre otras, cosas que indican que un país sea rico? Tal vez no tengamos aún las respuestas a esto, quizá no sepamos aún el cómo, pero sí es un reto, un camino que podríamos andar, descubrir, construir quizá.

❖ *La estufa: encuentro entre sistemas en el mundo educativo*

“Solo después de encontrarme a mí mismo puedo ayudar a otros. Y si he de ayudar debo tener comprensión completa y, sobre todo, infinito amor.”

Krishnamurti

Terminé de trabajar en ese colegio en 2016 para irme de voluntaria a El Salvador, donde estuve más de un año aprendiendo y compartiendo con toda una comunidad. Mi rol era de coordinadora educativa, pero yo no sabía nada. Yo iba con ideas, proyectos en mente... y eso fue la vuelta a la tortilla más grande que me he llevado, también la más enriquecedora sin lugar a duda. Siempre fui la “chelita colocha” (la blanquita con pelo rizado) pero yo me sentí parte de la comunidad desde el primer momento. Lo que yo pensé que podría ser un año de reflexión,

³⁵ Maestra, científica y escritora de las obras “Los límites del crecimiento” y “Pensando en sistemas”.

fue un año de aprender, de dejar de cerrar mi puerta porque las personas que me rodeaban, las personas de la comunidad iban a encontrar otra forma de entrar a mi cuarto.



Imagen: la pintura que sobra, para los coles. Esta fotografía fue tomada en el centro escolar del Cantón San Emigdio en San Vicente, El Salvador en una actividad con la comunidad, vecinos, familias, alumnado y profesorado de reforma de espacios educativos.

Y así fue. Entraron, nos conocimos, me conocí, aprendí muchísimo y, en la medida en la que pude, escuchaba, ayudaba con lo que se me ocurría y cambiamos algunas cositas. Mi rol en la comunidad era de “Coordinadora pedagógica” pero eso es tan, tan amplio, que en una ocasión entró a mi habitación el señor que llevaba la organización territorial del municipio. El alcalde le había mandado a mi casa con el callejero para que organizáramos dónde poner las papeleras porque les peleaba con el tema de tirar basura al suelo, pero tampoco tenían papeleras donde tirarla.

De todo esto aprendí que todas hacemos las cosas lo mejor que sabemos y podemos, que somos dueñas y habitantes de las palabras que decimos y que eso, en mayor o menor medida siempre va a afectar al sistema, a lo que nos rodea y a lo que nos mueve o, por el contrario, lo que nos frena en seco (pero nos sigue moviendo interiormente). Somos sistemas, y tras la reflexión de

este trabajo solo puedo pensar en cómo fluimos, entramos, salimos, pasamos, nos pasan y cómo todo eso nos influye.

El centro escolar es un sistema y cada persona que llega a ella a su vez lo es también, pero un sistema es más que la suma de sus partes. Los sistemas se adaptan, cambian, responden a las modificaciones dentro de éstos, aunque puede que no todos los elementos que sean parte de éste sean seres vivos. La cuestión es que exista una relación con ese elemento para que forme parte del sistema, así un centro escolar no es un elemento vivo, pero modifica las acciones que se puedan llevar a cabo en él. No es lo mismo un centro escolar de un entorno rural con pinos en el patio de recreo, que un centro escolar en la zona metropolitana con o sin plantas en macetas. Y no solo es diferente por donde se ubica, que también forma parte del sistema de cada una, sino la estructura de éste, un centro escolar en zonas frías con estufa que un centro escolar en una zona donde la estufa no forme parte del sistema en ningún momento del año.

La estufa en el caso del ejemplo anterior, pasa a formar parte de la cultura del aula y del centro. Existen reuniones alrededor de la estufa, se convierte en un lugar de paso al ir a tirar algo a la papelera... y es así como cada sistema tiene vida y características propias.

Las fronteras de las escuelas son también parte del sistema educativo, los límites que marcan las escuelas con la familia y la comunidad que rodea el entorno. Existe un intento de formalizar la educación en escuelas, creando muros como frontera física para que no entren personas que no sean parte del equipo educativo, pero ¿quién forma parte de ese equipo? Si cada quién es un sistema en sí, aporta al gran sistema de la escuela y de la comunidad. Pero las fronteras no son sólo físicas, también hemos generado fronteras psicológicas como separación de los mundos del niño o la niña, la separación del mundo interior, pensado por el niño y el mundo exterior vivido por él (Mockus et al., 2010). Esto se puede ver sobre todo en el primer año escolar post-pandemia en el que las familias ya no entran a la escuela, ya no conocen el aula de sus hijas e hijos, ahora conocen a sus docentes a través de una llamada telefónica o una videollamada. ¿Y qué genera esto? Separación es mi primer pensamiento, lo primero que se me viene a la cabeza, pero tal vez no, tal vez simplemente sea otra forma de relación. ¿Y cuál es nuestro papel, bajo mi punto de vista? Invitarnos a sentarnos en círculo, alrededor de la estufa, abrigada cada quién por su manta, sin dejar de unir, conectar aprendizajes, admirar, conocer, compartir vivencias, facilitar ese proceso de unión entre escuela y comunidad como un todo, pues así es cómo se vivirá una vez fuera del sistema educativo.



Imagen: actividad de profesiones tomada en noviembre de 2017 en una escuela rural unitaria con personal de la comisaría y del centro médico del municipio en una visita a contarle al alumnado sus funciones.

Los mundos que forman parte de una persona, de su sistema, son inseparables e interrelacionados. De ahí que centrarnos en el mundo interior y facilitar la conexión entre familia y escuela, aceptación propia para aceptar a los demás tenga la importancia que tiene pues, generará irremediamente efectos inmediatos en los sistemas que conforman a cada persona.

De hecho, los sistemas generados para motivar al alumnado en muchas ocasiones no funcionan por falta de escucha y pobre planificación del objetivo de la actividad, no tener en cuenta lo que motiva al alumnado y finalmente, son unas pocas las que entran en ese círculo de ganar motivación, ganar confianza... Pongamos el ejemplo de una carrera en un deporte que haga falta material. El primer puesto se lleva material de las mejores marcas además de una cantidad de dinero que podrá usar para mejorar su técnica. Probablemente la siguiente vez que se pongan en posición de salida, la persona que quedó primera la vez anterior tendrá ventajas sobre el resto. ¿Cómo es posible que, en este caso, que se podría extrapolar a otros tantos, las oportunidades se reduzcan a la impresión de una primera carrera? ¿Qué ocurre cuando tenemos

varias oportunidades para “aparecer”? ¿Qué ocurre cuando no se nos evalúa en un primer momento, y podemos desplegarlos sin fronteras de tiempo/espacio/materiales? Lo primero que siento al hacer estas preguntas es que quizá estemos mostrando algo, llámese examen, pero ese formato de examen no me permite mostrar todo lo que conozco, creo que, si tuviésemos opciones de demostrar y la evaluación continua fuese más efectiva, encontraríamos en nosotras mismas, así como en el alumnado, mucho talento que, por falta de espacios para aparecer, nos podríamos estar perdiendo.

A colación de lo anterior tendríamos otro debate sobre los formatos clásicos de examen y ¿para quién preparamos estos exámenes? ¿para que el alumnado nos muestre lo aprendido o para nosotras corregirlo más fácilmente? por otro lado y dando un paso hacia atrás incluyendo el sistema en el que trabajamos ¿Para cuántas personas tendríamos que preparar un examen? ¿Con qué condiciones de tiempo y espacio contamos para adaptar esto? Los contenidos que nos imponen desde el currículo educativo ¿son la finalidad o son el vehículo?

La frase que da comienzo a este trocito de tela para el quilt me lleva una vez más a pensar en el amor, ¿qué significa para mí el amor aquí? Pararme. Encontrarme, ser consciente de dónde estoy y dónde quiero ir en cada momento para, a partir de ahí, moverme con un objetivo claro, sin que me lleve la corriente (y yo soy muy de verme metida en medio de la ola sin darme cuenta de cómo llegué ahí). Cuando Krishnamurti habla de infinito amor y tener comprensión completa para ayudar lo vuelvo a relacionar con Humerto Maturana y su dejar aparecer. Vuelvo a pensar en nuestras expectativas y en cómo a veces (a mí al menos) se me olvida querer/aceptar el aparecer de otras personas, así como querer y aceptar todas las formas que tengo de aparecer en este mundo y las diferentes situaciones que me regala la vida. Entiendo que esto será un trabajo de por vida, de esos que nunca terminas y siempre puedes mejorar, como un artista que no acaba de ver su cuadro perfecto y le sigue poniendo pintitas de colores en aquella nube del lienzo.

Y cada vez queda menos espacio en blanco en el lienzo, cada vez tenemos más recuadros para un quilt que se hace más grande, más largo y hay trozos que se rompen de tanto coserlos, pero ¿para qué existen los parches si no?

❖ *El coraje, que significa "echar el corazón por delante".*

Curar es tocar con amor lo que antes fue tocado con miedo.

Sandra Triay³⁶.

Al volver de mi tiempo como voluntaria en El Salvador a finales de diciembre 2017, mi intención era estarme quietecita en casa, con mi pareja, “rascándome la barriga”. Por supuesto que el sistema tenía otros planes para mí, el 9 de enero empecé a trabajar en dos empresas diferentes a tiempo completo. ¿Podría haber dicho que no? Sí. Pero algo tenía que aprender. Estuve de directora de una academia y docente de inglés para adultos y preparación de exámenes (un choque frontal con lo que llevaba más de un año viviendo al otro lado del mundo) y en una consultora educativa ejecutando proyectos de animación a la lectura del Cabildo de Tenerife.

Tras dos años de esa locura de llevar dos trabajos a tiempo completo, dejé el de directora de la academia para estar solo en consultoría ¿por qué? porque estaba aprendiendo más cosas, cada día algo diferente y eso me llena.

Pensé “un año de tranquilidad” y en ese momento algo pasó en mí, que me removió más que lo que me ha removido nada en mi vida, el momento más vulnerable de mi vida y se me activó el botón de “deja de pensar en esto y haz el máster, es el momento de quitártelo de encima y así te olvidas de lo ocurrido”. Mi plan de dejar de pensar en lo que pasó fue fallido, le he dado más vueltas que a nada en mi vida, pero el amor me salvó. El amor de parar a escucharme, a escuchar a las personas que me rodean, a sentirme/les. El amor todo lo cura.

El amor de las personas que conocí en el año del máster. El cambio de paradigma que había vivido hasta entonces, la visión de las personas que enseñaron en este máster, la implicación de las personas en enseñarnos y prepararnos para lo que vendrá. Escribiendo esto me vienen palabras a la mente de Miriam el primer día de clase, “esto es una clase de conversación entre profesionales, de igual a igual” y esto, para mí, modifica todo lo que vino después. Se abrió la puerta para debatir, para compartir, para estar o no de acuerdo, para preguntar sin miedo a ser juzgadas... esta es la educación que considero debemos tener, promover y defender.

³⁶ Psicóloga twittera (persona que publica asiduamente en la plataforma social Twitter).



Imagen: cuando te dejan aparecer, todo sale. Este *selfie* fue tomado con mis compañeras Sara, Paula, Urma, Tania y yo en una clase del Máster de Orientación Educativa en 2020.

La implicación y cariño de Miriam, el amor y la paciencia de Doli para confiar en nosotras, dejándonos aparecer, las sonrisas que provocó Dani en cada clase con su forma de expresarse y engancharnos, así como cada grano de arena que puso el equipo docente del máster... no es de extrañar que muchos formen parte del equipo de innovación pedagógica y que pongan en práctica procesos de investigación-acción. ¿Tendrán una reunión a principios de curso donde recuerden que el amor es primordial? Sin duda ha sido la experiencia más amorosa en educación que he recibido como alumna en mi trayectoria educativa.

Las prácticas también dieron su fruto, pude conocer docentes que sienten amor por su profesión, personas que saben que el alumnado que tienen delante viene con mochila y que hacen por ellas/os lo que harían por alguien de su familia; escuchar y buscar de forma conjunta solución a los problemas. Ha sido un placer ser observadora de miradas cómplices, sonrisas bajo las mascarillas y conversaciones de corazón a corazón entre docentes y alumnado donde el amor ha sido la herramienta principal.

El TFM ha sido otra experiencia a parte de la del máster en sí. Mis tutoras me han dejado aparecer, y cada vez que he aparecido, ahí han estado ellas recibéndome con los brazos abiertos

para continuar cosiendo. Muchas veces escribía bajo ese pensamiento con fondo de miedo de que debería haber escrito antes, que debería de haber terminado este proyecto antes, de que he puesto mil y una excusas y la respuesta en el 100% de las ocasiones ha generado un espacio de confianza donde solo cabe ser yo misma sintiéndome aceptada, querida.

Y es que hasta que no dejamos entrar al amor, el miedo está, miedo a hacernos daño, miedo a que nos hagan daño, a ser vulnerables, porque no estamos honrando ese dolor, porque estamos mirando a otro lado. Y he aquí la importancia del ciclo y de dar todos los pasos en él para el gran cambio que considero se necesita interiormente primero para poder llevarlo a cabo en sociedad, en nuestro rol como adultas.

Brené Brown, citada también en otros momentos de este TFM, en un TEDtalk³⁷ habla de que hay un miedo a no pertenecer, a quedar desconectadas de la sociedad. Tras seis años de entrevistas e investigación surgieron como puntos en común entre las personas que se sentían parte de algo, una fuerte sensación de valor y amor, se sentían merecedoras de ese amor y valor y ¿qué tienen en común estas personas? El coraje. Esta palabra viene de cor, corazón en latín y que significa "echar el corazón por delante". Estas personas tienen el coraje de ser imperfectas y de aceptar esto y esto lleva a la vulnerabilidad.

La vulnerabilidad es un concepto que viene también del latín "vulnus" que significa herida ¿y no tenemos heridas todas las personas? ¿y si las aceptamos, no estaremos más dispuestas a mostrarnos como somos? Brené Brown habla de la vulnerabilidad desligada del remordimiento, de la pena. Estos sentimientos al estar relacionados con sensaciones negativas suelen ser adormecidos, pero el cerebro no puede adormecer emociones de forma selectiva, ¿qué ocurre entonces?, que adormecemos también la alegría, la gratitud. Esta investigadora habla de la vulnerabilidad como bella y necesaria y entre las conclusiones de sus estudios recalca que debemos dejarnos ser vistas, profundamente vistas, que amemos con el corazón por delante, que practiquemos la gratitud y creamos que somos suficientes y merecedoras.

³⁷ Brené Brown [TedxHouston] (junio de 2010). *El poder de la vulnerabilidad* [vídeo] TED. https://www.ted.com/talks/brene_brown_the_power_of_vulnerability?language=es

Y desde aquí, solo me queda invitar a que así sea. Me queda plasmar mi compromiso a dejarme ser, a practicar la gratitud cada día, a poner el corazón por delante. Confío en que puede ser una puerta para que, las personas con las que trabaje puedan hacerlo también.

Planchado y empaquetado

“Las personas viven de acuerdo a las historias que construyen sobre la experiencia vivida. Cuando cuentan sus historias, son protagonistas y entienden mejor sus vidas, las alegrías y los sufrimientos por los cuales transcurren. Todas las vivencias solo tienen sentido porque poseen una historia”.

Marlene Magnabosco³⁸ (2014)



Imagen: Esto es solo el comienzo del quilt

Y dando un paso atrás veo este quilt creado por retales de vivencias, experiencias vividas que me dan otra perspectiva, que le dan otro sentido a historias contadas al azar. Retales de colores, formas y texturas diferentes que se hilan con un mismo concepto; el amor. Y es ahora cuando veo que tienen sentido, que han construido quién soy hoy y cómo me relaciono con el mundo que me rodea. No podemos obviar que estos retales se cosen en un fondo color esperanza que nos rodea e inevitablemente nos sitúa en un espacio y un tiempo determinado.

³⁸ Doctora en psicología clínica por la Universidad de Brasilia y docente y coordinadora pedagógica en la Universidad Católica de Goiás junto al Instituto de Investigación e Intervención Psicosocial.

Y estas reflexiones en este contexto actual, en este tiempo actual en el que existe un interés, una sensibilidad, un (re)mirar(nos), desde lo personal, lo emocional, donde el amor encuentra resonancias... corresponde a mi tiempo y a mi espacio a este “etno” social desde el que se teje este quilt lleno de colores y perspectivas... y es desde esta concepción sistémica que he tratado de expresar, que estas sensibilidades se hacen permeables en el sistema educativo creando nuevas oportunidades de parar, reflexionar y entender la educación desde otras claves. Y pensando en física cuántica, que dice que puntos del presente se conectan con puntos del pasado y del futuro... podríamos pensar que, en esta sensibilidad actual, se conectan otras voces del pasado donde una mirada desde el amor sobre la educación tejió tantas mantas que me han arropado, como lo hicieron, tal vez a otros en el pasado, y lo harán tal vez a otros del futuro.

Hilando también con otra teoría de la física cuántica (que a priori tan lejano puede parecer a la educación y al amor) la teoría de la retrocausalidad nos habla de entrelazamiento de tiempos, de cómo antes de medir una partícula, la decisión de medirla ya cambia su medición futura, que el futuro puede cambiar el pasado, así como el presente el futuro. Al ponerlo en relación con este TFM entre mis recuerdos, el futuro imaginado, deseado o ya creado, no estamos cambiando solo el presente, sino el pasado a su vez. Esto no deja de llevarme a lo sistémico y que un efecto, también puede preceder a su causa.

El amor, como la educación, son dos conceptos de los que todo el mundo puede opinar y de hecho opina. Esto ha hecho que este TFM se convierta en un diálogo constante con personas a mi alrededor, con voces que han querido estar, voces que yo he querido que estén, así como las que no, en un intento de co-crear un TFM inclusivo que ha dado voz a través de lo que he escrito y de mis interpretaciones a muchas personas.

Las relaciones que se han forjado en estas conversaciones son espacios de construcción del mundo que tenemos hoy a nuestro alrededor. Cada persona con la que me he sentado a conversar ya sea de forma textual o presencial sobre este TFM, ha generado un espacio de reflexión, de conversación profunda para dar respuesta al amor en contextos educativos. Cuántas historias del amor en educación se entrelazan, se cruzan de mi pasado, el pasado de otras personas, de mi presente y el de otras, así como el futuro que seguiremos construyendo en cada nueva historia que narramos...

Y es desde aquí que mi primera definición de amor que fue tirada, dada la vuelta, embarrada, mojada, secada, adornada por tantas voces ha cambiado tanto a lo largo de estas páginas que he podido relatar. Ha cambiado entendiéndolo como algo más grande que “energía intangible que se transmite y se percibe [...] que lleva a lo social, compartido y que lleva o conlleva una acción” pues a lo largo de este Trabajo se habla del amor como miedo, como confianza, como movimiento, acción, como motor, ganas, fuerza, ilusión, valentía, entendimiento, tolerancia, respeto, empatía, búsqueda, parar, ganas de mejorar, crecimiento, confianza, consciencia, valor, rebeldía, lucha, a la vez que conciliación y flexibilidad. Ese hilo conector, que comenzó siendo una palabra y que acabó siendo las que acabo de mencionar y no es que empezase de una manera y terminase de otra, es que he descubierto que, para mí, el amor tiene todos esos tonos que me recuerdan a esos hilos de varios colores, aun siendo el mismo hilo.

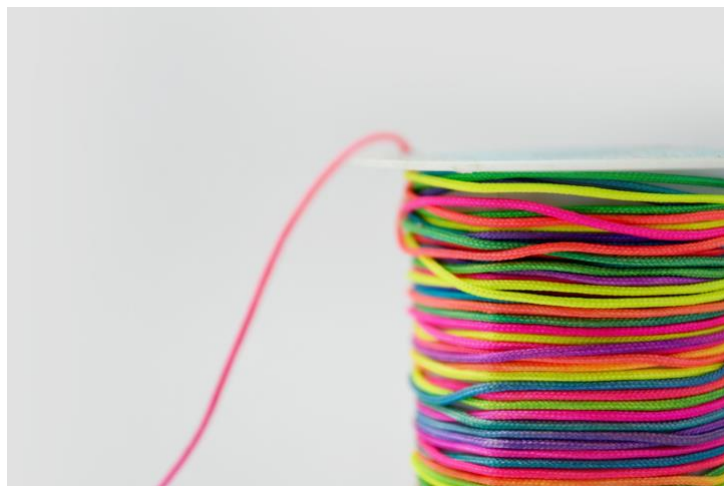


Imagen: Cómo me imagino el amor como hilo de este Trabajo de Fin de Máster.

Todas estas definiciones de amor no hacen sino enriquecer el quilt, darle más color, más formas y más visiones de la Educación y cómo afrontarla, me hace pensar que no hay una forma correcta y que todo tiene su cariz. Me reafirma en que todas estas visiones nos desafían, nos retan a seguir pensando a seguir parándonos y observando nuestra práctica para entender qué estamos haciendo y cómo queremos continuar.

¿Y qué pasa ahora? Este quilt no ha hecho sino empezar. Este TFM ha sido el comienzo de una infinidad de conversaciones, me ha abierto la puerta a diálogos profundos impregnados de un carácter metódico, como si fuese posible encauzar esta energía. Y es curioso porque muy a menudo, la conversación se ha ido más por el amor que por la educación y aunque intentase volver a la pregunta, el amor es más poderoso, el amor mueve más. Y desde aquí me pregunto,

¿puede el amor liberar a la educación de su corsé? Para mí está claro que sí. El amor al que antes aludía, ¿lo podríamos encauzar? ¿podría hacernos dar un paso hacia atrás y mirar con otros ojos? Creo que sí, que es inspirador y eso ya genera una semilla, ya puede ser el comienzo de un camino de cómo estar en la educación.

¿Qué ocurre cuando la educación se pone en manos de conversaciones de muchas personas?, ¿cuándo las decisiones que van a afectar a todo un grupo son tomadas por ese grupo? Si dejásemos aparecer, ¿saldría el amor en la conversación? ¿saldría el amor entendido o escondido con los tonos que se le ha dado en este trabajo? ¿se mencionarían algunas de las palabras que se relacionaron con amor? y si les siguiéramos preguntando de dónde vienen esas palabras ¿saldría el amor? Creo y confío en que la Educación tiene un papel cardinal en esto, que, sin ella, los pasos serán más lentos. Se habla de que el futuro será femenino o no será y estoy de acuerdo y voy a modificarla a algo que me parece ahora mismo que lo incluye “El futuro será con amor o no será”.

A lo largo de este trabajo he citado a algunas autoras y autores, grupos de investigación... con múltiples visiones que han enriquecido esta conversación, la guata que, entre otras cosas, da peso a este quilt. No me gustaría terminar este TFM sin agradecer esta oportunidad de profundizar en mi ser, en mis formas y replantearme los diferentes enfoques. Gracias a esta investigación me he encontrado con verdaderas joyas de lectura, me he reconectado con autoras y autores que me mueven y que me llevan a volver a lo que considero prioritario en Educación.

Si en cada decisión, hablamos desde el amor, sin temor, sin miedo a lo desconocido, sin miedo a sufrir que tanto pavor nos da, creo que el mundo sería otro lugar, creo que, por empezar por algún lugar, la educación sería diferente. Esa educación que no se ciñe a las cuatro paredes de un aula, la que atraviesa cualquier obstáculo, la que nos hace vivir “momentos Eureka”, la que es compartida, que así sabe mejor. Volviendo a mi profesión como educadora y, posiblemente futura orientadora, esa educación que nos da alas, solo nos dará alas si soltamos el miedo, que a veces es difícil, pero todas las cosas bonitas ocurren cuando salimos a ese espacio sin él. Hace poco vi la película de Luca³⁹ en Disney (2021), y cuando tienen miedo se dicen “silencio

³⁹ Casarosa, E. 2021. Luca [película]. Disney. Una película que habla de la aceptación de una misma y del respeto a las demás personas, trata la valentía, de ir más allá, de salir de nuestra zona de confort y conocer o, al menos probar, otras cosas.

Bruno”. ¿Qué pasaría si cada vez más personas callásemos a Bruno? Me invito a que así sea. Nos invitó a que así sea.

Empezamos esta andadura escogiendo las herramientas, el hilo, poniendo una parte de la realidad actual como tela de fondo, eligiendo las historias que contar como parte del dibujo del quilt, hilando las historias con el hilo multicolor del amor, conversando mientras tanto conmigo misma, así como con personas que me han aportado otras visiones, siendo el fundamento, lo que abriga de esta colcha y terminamos con el planchado y empaquetado ¿y por qué esto para terminar? Porque para mí, los regalos se hacen desde el corazón, porque se quieren hacer, porque quiero que esto sirva de reflexión para quien haya pasado por situaciones similares o sienta conexión con lo que haya escrito aquí, porque lo regalo, así como me he concedido hacer esta reflexión y estudio sobre lo que me importa, en lo que creo y me apasiona.

Silencio Bruno.

Nota: Todas las imágenes de este Trabajo de Fin de Máster son de uso libre en caso de ser recopilada de internet y tomadas con consentimiento de las personas que aparecen, así como familiares de éstas en caso necesario.

* Referencias

- Asamblea General de la ONU. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos (217 [III] A). <https://www.un.org/en/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Castellanos, L. (2017). *Educación en lenguaje positivo: El poder de las palabras habitadas*. Paidós Educación.
- Consejo Escolar de Canarias (2020). Informe sobre la realidad educativa de Canarias 2020. Gobierno de Canarias. <https://consejoescolardec Canarias.org/wp-content/uploads/2020/10/INFORME-CEC-REALIDAD-EDU-2020.pdf>
- Delors, J. et al (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI*. Santillana. Ediciones UNESCO. http://innovacioneducativa.uaem.mx:8080/innovacioneducativa/web/Documentos/educacion_tesoro.pdf
- Elliott, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata.
- Ellis, C., Adams, T. y Bochner, A. (2015). *Autoetnografía: Un panorama*. *Astrolabio*, 14, 249-273.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- González Serra, D. (2015). Una concepción integradora del aprendizaje humano. *Perspectiva*, 33 (1), 119-134. <https://dx.doi.org/10.5007/2175-795X.2015v33n1p119>
- Kemmis, S. (1984). *Investigación-acción en ciencias sociales*. Notas Universitarias.
- Krishnamurti, J. (2007). *La educación y el sentido de la vida*. EDAF.
- Maturana, H. y Varela, F. (1991). *Autopoiesis and Cognition*. Kluwer.
- Maturana, H. y Vignolo, C. (2001). Conversando sobre educación. *Perspectiva*, 4 (2), 249-256.
- Meadows, D. (2015). *Thinking in systems*. Diana Wright.
- Medina, T. (enero 2021-enero 2022). *Training intensivo. Intervención centrada en soluciones*. Santa Cruz de Tenerife.
- Mockus, A. et al. (1997). Las fronteras de las escuelas. *Educación y Pedagogía*, 9-10 (19-20), 75-89.
- Neymeyer, R., Prigerson, H. y Davies, B. (2002). Duelo y significado. En A. García Hernández (Ed.). *Sobre el morir y la muerte* (pp. 111-127). Editorial García Hernández.
- Presencing Institute. (22 de mayo de 2020). #GAIAJourney Week Nine Inhale (Spanish Track) [Archivo de vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=IMcAvTCJ3KE&t=1644s>

- Reed-Danahay, D. (1997). *Auto/ethnography. Rewriting the Self and the Social*. Routledge.
- Rosenthal, R., y Jacobson, L. (1980). *Pygmalion en la escuela: expectativas del maestro y desarrollo intelectual del alumno*. Marova.
- Rovira, A. (2019). *Las palabras que curan*. Plataforma Editorial.
- Rubinstein, S. (1967). *Principios de psicología general*. Grijalbo.
- Sartre, J. (1952). *Saint Genet, comédien et martyr*. Gallimard.
- Scharmer, O. et ol. (22 de mayo de 2022). #GAIAJourney Week Nine Inhale (Spanish Track)
[Archivo de vídeo]. Conferencia de The Gaian Journey.
https://www.ted.com/talks/brene_brown_the_power_of_vulnerability?language=es
- Tonucci, F. (2007). *40 años con ojos de niño*. Grao.
- UNICEF Comité Español (2006). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Nuevo Siglo.
<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>